



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**La Identidad Cultural y el día de muertos en Milpa Alta**

**T E S I S**

Que para obtener el título de  
**Licenciada en psicología**

**P R E S E N T A**

Mireya Jocelyn Gómez Nava

**DIRECTORA:** Dra. María Emily Reiko Ito Sugiyama

**REVISOR:** Dr. Rafael Luna Sánchez

**SINODALES:** Lic. Blanca Estela Reguero Reza

Dra. Gabriela Eugenia Rodríguez Ceja

Mtro. Erik Salazar Flores



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2018



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO 1. RITUALES Y TRADICIONES EN MÉXICO .....</b>	<b>8</b>
<b>1.1. ¿Qué es un ritual? .....</b>	<b>8</b>
<b>1.2. Día de muertos en México .....</b>	<b>9</b>
<b>1.2.1. El día de muertos en Milpa Alta .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO 2. PSICOLOGÍA Y CULTURA .....</b>	<b>19</b>
<b>2.1. Psicología Cultural .....</b>	<b>19</b>
<b>2.1.1 Antecedentes históricos .....</b>	<b>19</b>
<b>2.1.2. Principales autores .....</b>	<b>21</b>
<b>2.1.3. Cultura y psicología .....</b>	<b>23</b>
<b>2.2. Identidad Cultural .....</b>	<b>24</b>
<b>2.2.1 Características .....</b>	<b>24</b>
<b>2.2.2. Modelos teóricos .....</b>	<b>25</b>
<b>CAPÍTULO 3. MÉTODO .....</b>	<b>29</b>
<b>3.1. Planteamiento del problema .....</b>	<b>29</b>
<b>3.2. Objetivos .....</b>	<b>32</b>
<b>3.3. Estrategia de recolección de información .....</b>	<b>32</b>
<b>3.3.1. Participantes .....</b>	<b>35</b>
<b>3.3.2. Procedimiento .....</b>	<b>37</b>
<b>3.3.3. Instrumentos .....</b>	<b>40</b>

3.3.4. Consideraciones éticas .....	41
<b>CAPÍTULO 4. EL DÍA DE MUERTOS EN MILPA ALTA .....</b>	<b>43</b>
4.1. Actividades y elementos relevantes en la celebración.	43
4.2. Aspectos particulares de la comunidad .....	45
4.3. Motivos del festejo y significado de los elementos de la celebración .....	49
4.4. Relevancia de la celebración para sus habitantes y personas que han influido en su adopción .....	58
4.5. Sentimiento de identificación con la tradición y la comunidad .....	59
4.6. Factores que han modificado o restado importancia a la identidad cultural .....	62
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>66</b>
Cambios en las prácticas para el mantenimiento de la tradición .....	67
Discusión .....	71
Conclusiones .....	73
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>77</b>
<b>APÉNDICES .....</b>	<b>81</b>
1. Datos sociodemográficos de Milpa Alta .....	81
2. Guía de entrevista semiestructurada .....	84

# AGRADECIMIENTOS

Primero que nada, quiero agradecer a Beto, a mi mamá y a mi papá por el apoyo incondicional que me han brindado y por nunca dudar de mí, incluso cuando yo misma tenía mis dudas. Gracias por enseñarme que los únicos límites que tengo son los que yo misma me pongo y por exigirme cada día más; ustedes siempre supieron que lo lograría. Gracias por motivarme a abrir mis horizontes y darme los mejores consejos, ya sea a mi lado tomando un café (descafeinado), o a miles de kilómetros a través de una pantalla. Les estaré eternamente agradecida.

Gracias a todos los profesores que me ayudaron a que esto fuera posible, en especial a la Dra. Emily, por creer en este proyecto desde el inicio, acompañarme durante todo este proceso y por apoyarme en otros proyectos, tanto académica como personalmente. Nunca terminaré de agradecerle.

A la familia Nava, mi gran familia, por hacerme pasar los mejores desayunos cada domingo, por las risas interminables, los viajes divertidos y los recuerdos que en todos estos años hemos construido. Los llevo a todos en mi corazón (a los que siguen aquí y a los que ya no están).

A los Gómez por ser parte importante de mi vida, por aconsejarme y motivarme a ser cada día mejor persona. Por apoyarnos entre todos cuando las cosas se ponen difíciles. Gracias por su tiempo, amor y comprensión. Los quiero muchísimo.

Y por último (pero no menos importante), quiero agradecer a cada uno de los amigos que se han cruzado en mi camino, ya sea en la secundaria, cuando todo era jugar y divertirnos, en la prepa, cuando viví cambios importantes y complicados en mi vida y su compañía fue la mejor medicina, o en la universidad, en donde las crisis existenciales estaban a la orden del día y el estrés en su máxima expresión, pero las risas y reflexiones sobre la vida también.

Gracias por hacerme ver mis errores y mis aciertos, por siempre echarme porras cuando lo necesitaba, por compartir viajes, clases, marchas, cumpleaños, risas y lágrimas conmigo, por dejarme ser parte de sus vidas; por quererme. Sé que las cosas han cambiado (y seguirán cambiando), pero espero que a pesar de estar lejos, las enseñanzas que compartimos nunca las olviden (yo sé que jamás lo haré) y tampoco olviden que sin ustedes, llegar hasta aquí no hubiera sido posible, fueron parte fundamental en este proceso. Gracias por hacerme cuestionar todo y animarme a alzar la voz, siempre apreciaré eso y nunca dejaré de hacerlo, vaya a donde vaya. No saben cómo valoro su compañía y cada uno de sus consejos. Los quiero y los voy a llevar siempre muy cerquita de mí.

A todos se los repito: Gracias, simplemente gracias.

# INTRODUCCIÓN

La presente, es una investigación que tiene por objetivo identificar la manera en que la celebración del día de muertos es incorporada como parte de la identidad cultural que los habitantes de la delegación de Milpa Alta han construido a través del tiempo. Para lograrlo, se tomó como marco de referencia a la psicología cultural y la identidad cultural, especialmente a Richard Shweder (1990) y a Maritza García y Cristina Baeza (1996). La estrategia metodológica se basó en entrevistas semiestructuradas y observación participante en campo, retomando la metodología planteada por Nelly Bautista (2011).

El motivo principal por el que se llevó a cabo esta investigación, es el interés de la investigadora por las tradiciones de la delegación en donde habita, su inquietud por comprender mejor los motivos de celebración del día de muertos y por qué, a pesar del paso de los años, ésta sigue vigente y ha logrado ser transmitida a muchas generaciones. También, para comprender cómo han construido la identidad cultural los pobladores de la entidad y cómo ello ha impactado en la dinámica cotidiana de la delegación política.

El lugar de estudio es la delegación de Milpa Alta, la cual es considerada como la demarcación con mayor número de características rurales en la capital del país, que tiene la particularidad de seguir celebrando algunas tradiciones del mundo nahua hasta la actualidad (aunque con modificaciones), las cuales siguen teniendo un gran peso entre sus habitantes –en comparación con otras delegaciones que conforman la Ciudad de México–. Indagar en las razones por las cuales las personas participan y se involucran en dichas celebraciones podría ayudar a entender la forma en la que mantienen su identidad cultural como población.

El documento resultado del trabajo arriba reseñado, se organizó de la siguiente manera: en el primer capítulo se aborda el tema de los rituales y las tradiciones celebradas en México, su definición, propiedades e importancia a nivel nacional.

También se explica en qué consiste el día de muertos en la delegación, el impacto que tiene en los participantes de este estudio y el significado de los elementos principales del festejo.

En el segundo capítulo se habla de los antecedentes históricos de la psicología cultural, la identidad cultural y los principales autores del tema, así como de sus características y elementos principales. Posteriormente, se incluyen ejemplos de investigaciones previas que han utilizado dichos modelos teóricos.

El capítulo tres está conformado por el planteamiento de los objetivos de investigación y la explicación detallada del método utilizado en la investigación, la descripción de cómo se obtuvo la información y las estrategias que se utilizaron para el análisis de la información obtenida.

En el capítulo cuatro se presenta el análisis de los resultados obtenidos en las entrevistas y en las observaciones, describiendo cómo fue narrada la celebración por los participantes. Se incluyen fotografías del festejo, se habla de las actividades principales que se realizan el día de muertos, se tratan de entender los motivos por los cuales se lleva a cabo la tradición de esta manera en las comunidades que conforman a la delegación, así como la relevancia actual que tiene la celebración para los pobladores.

Por último, en el capítulo cinco se realiza la discusión y se llega a las conclusiones, donde se busca contestar a la cuestión de si el día de muertos es considerado como el evento que influye directamente en el mantenimiento de la identidad cultural que tienen hasta el día de hoy los vecinos de la entidad estudiada o no, y cómo se ha ido transformando con el pasar de los años. Al final, se incluyen dos apéndices con información relevante para la investigación.

# CAPÍTULO 1. RITUALES Y TRADICIONES EN MÉXICO

## 1.1. ¿Qué es un ritual?

Para comenzar a ahondar en el tema principal de esta investigación, se hablará acerca del concepto de ritual de uno de los teóricos más importantes de la primera mitad del siglo XX, Victor Turner, el cual menciona que el ritual<sup>1</sup> es

*Una fase específica de los procesos sociales por los que los grupos llegan a ajustarse a sus cambios internos, y a adaptarse a su medio ambiente (Turner, 1967).*

*Los rituales pueden tener carácter estacional llevándose a cabo en un momento de cambio en el ciclo climático, por el calendario o de carácter contingente: esto es, para hacer frente a una situación de crisis, ya sea individual o colectiva (Turner, 1969).*

Por lo general, los rituales tienden a ser repetidos en ciclos temporales fijos (anuales, bimensuales, quincenales, entre otros) y en cada sistema de símbolos hay un núcleo de símbolos dominantes<sup>2</sup> que tienen la característica de poseer múltiples significados y ocupar una posición central en el acto del ritual.

Puesto que las sociedades son cambiantes, algunos de los rituales celebrados pueden ser modificados o retomados de otros rituales practicados en la misma comunidad o en comunidades cercanas. Algunos otros pueden ser nuevos y otra parte de éstos pueden desaparecer por completo con el paso de los años. Sin embargo, la mayoría de los nombrados “rituales nuevos” pueden considerarse

---

<sup>1</sup> Turner trató de caracterizarlo de una manera amplia para que se pudiera aplicar a cualquier tipo de ritual en sociedades diferentes.

<sup>2</sup> Son símbolos que se encuentran repetidas veces en diferentes rituales que ayudan a enfatizar distintos aspectos simbólicos de los mismos. (Turner, 1967, p. 33).

como variantes de los antiguos tomando como base los símbolos dominantes para unificar significados dispares entre rituales y así dar lugar a que los antropólogos se dediquen a estudiar estos cambios, que pueden ser más lentos en sociedades rurales (Turner, 1967, p. 36).

Turner dejó claro que el ritual no es solo un lenguaje simbólico, sino también un conjunto de acciones llevadas a cabo por los participantes (actores) que están afectados por el rol que desempeñan en la representación del ritual, en donde los símbolos dominantes se encargan de proveer información sobre los sistemas de símbolos rituales (Turner, 1967).

Este autor distingue también tres propiedades distintas en los símbolos rituales que pueden resumirse en tres clases de datos (1967):

- Por su forma externa y características observables.
- Por las interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y los fieles.
- Por los contextos significativos elaborados por el investigador.

El ritual es también una fusión de los poderes que se cree son inherentes a los objetos, personas, relaciones, hechos e historias representados por los símbolos del ritual. Los objetos, los actos, en el proceso ritual no son meras cosas abstractas sino que participan de los poderes y virtudes que representan.

## **1.2. Día de muertos en México**

Desde que el hombre comenzó a trabajar la tierra, han surgido pueblos y culturas que han ligado los ritos de la muerte con la fertilidad de la tierra. Debido a su estructura, la fiesta mexicana que celebra a los muertos puede ser incluida en esta clasificación, ya que se celebra tras la cosecha (septiembre y octubre) y por lo

regular, las culturas de origen mesoamericano, han relacionado a los muertos con las semillas (Benitez, 2011, p. 59). El día de muertos es una celebración trascendental para la mayoría de las comunidades ubicadas en la región centro-sur de México (mayas, purépechas, nahuas, zapotecos y mixtecos), que solo puede ser comprendida si se tienen nociones de lo que la vida y la muerte significan para los indígenas, así como su relación con la agricultura, pues según las creencias, es posible entender que más que un culto a la muerte, ésta es una celebración a la vida y ante el reconocimiento de otro tipo de interacción que incluye a los muertos (Pérez, 2017).

Para los antiguos mexicanos, se creía que el que fallecía viajaba al Mictlán o “lugar de los muertos” donde viviría eternamente. El miedo a morir no era común, pues se creía que era una virtud y el fallecer representaba vivir eternamente en el Mictlán, que significaba para los antiguos mexicanos “la región de los muertos”. Este sitio mitológico del más allá, consistía de nueve planos extendidos bajo la tierra y orientados hacia el norte; allá iban todos los que fallecían de muerte natural (Gómez y Delgado, 2000, p. 9).

Años después, tal como lo dicen Gómez y Delgado (2000) “con la llegada de los españoles a México, en el siglo XVI se hace manifiesto el terror a la muerte dentro de un proceso de transculturación impuesto por los conquistadores” (p. 14), y es ahí donde los procesos religiosos a los que son sometidos tras la conquista, hacen que el sentimiento de culpa se manifiesta entre los antiguos mexicanos.

En la actualidad, los mexicanos seguimos ofreciendo ofrendas a los muertos, a pesar de la angustia que sentimos hacia la muerte, pero nosotros, a diferencia de otros pueblos, hemos logrado transformarla en algo familiar y coloquial, ponemos nombres a las calles como ‘Callejón del Muerto’, ‘Calzada del Hueso’ o ‘Barranca del Muerto’ y se componen canciones que describen la vida cotidiana del mexicano con relación a la muerte. Pero a pesar de la burla aparente, se le tiene gran respeto que se manifiesta en diversas formas, una de ellas (y quizá la más

importante) es la celebración del día de muertos (Gómez y Delgado, 2000, p. 15). Dicha celebración ha sido nombrada Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad por la UNESCO<sup>3</sup> (2003), que en su condición de promotora y defensora de la diversidad cultural, se decidió a desarrollar una convención para apoyar y respaldar varias iniciativas culturales debido a las amenazas constantes sobre muchas culturas ancestrales, así como para apoyar los procesos de cambio y transformación social que muchos pueblos viven en las últimas décadas. La denominada “Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural”, hasta el día de hoy ha logrado proteger y conservar bienes inmateriales heredados alrededor del mundo. En ellos, se mezclan tradiciones de grandes culturas que nos invitan a conocer y difundir sus valores y a buscar fortalecer en nuestro país, políticas públicas que contribuyan a la preservación del patrimonio cultural inmaterial de nuestras comunidades (CONACULTA, 2010).

Es debido a todo esto, que el Grupo de Trabajo para la Promoción y Protección del Patrimonio Oral e Intangible de México<sup>4</sup> solicitó que los elementos que conforman esta celebración fueran considerados por la UNESCO como patrimonio vivo de la nación y como un tipo de expresión cultural antigua y de gran plenitud en los grupos indígenas que hoy habitan en el territorio mexicano. Los festejos más conocidos a nivel nacional son las de los pueblos del lago de Pátzcuaro, de raigambre purépecha, en Michoacán, y los de San Andrés Mixquic, de origen nahua, al sur de Ciudad de México (CONCACULTA, 2010).

Según la tradición celebrada en Milpa Alta, los difuntos regresan a su pueblo y durante su estancia, realizan un recorrido del panteón a su antigua casa, de la que

---

<sup>3</sup> Esta información que no es considerada como referente para estudios académicos, fue anexada ya que proporciona algunos referentes para el diseño de políticas públicas.

<sup>4</sup> Este grupo fue formado en el 2002 con el objetivo de dar cumplimiento a los compromisos adquiridos por México ante la UNESCO y el de promover la salvaguardia y preservación de las manifestaciones culturales que dan identidad al país. Este grupo está conformado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, la Dirección de Asuntos Internacionales y la Dirección General de Vinculación Cultural; la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el Instituto de Derechos de Autor y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (López, 2008).

posteriormente salen rumbo a la iglesia a oír misa. Al finalizar, hacen un último recorrido a su casa y de ahí se retiran al reino de los muertos nuevamente. Las ofrendas se han vuelto una parte esencial de la tradición y se suelen colocar tanto en las casas de los familiares como en el panteón. Su simbología está conformada por elementos prehispánicos (Flores, 2015).

Uno de estos elementos prehispánicos es la flor de cuatro pétalos, *Nauhi Ollin*, de la cual surgen cuatro elementos indispensables: agua, fuego, tierra y viento, haciendo referencia a los puntos cardinales. El elemento del agua se encuentra en la ofrenda acompañado de sal para simbolizar la purificación de las almas. El fuego se representa en la ofrenda a través de las velas, las cuales son la luz que guía a las ánimas en su camino de regreso. La tierra es representada por la comida y la fruta, ya que es de ahí donde se obtienen dichos alimentos. Tradicionalmente, se suelen colocar productos agrícolas de temporada como la mandarina, caña, calabaza guaje, granos de arroz, frijol y maíz, pero puede variar dependiendo de cada familia. Por último, el viento, es simbolizado por el papel picado. (Garcés, 2016).

### **1.2.1. El día de muertos en Milpa Alta<sup>5</sup>**

En este apartado se hace una breve descripción de en qué consiste esta celebración, así como su explicación y cómo se prepara anualmente cada comunidad en donde se realizó la investigación para su festejo, así como el impacto que ha tenido en el ámbito de divulgación cultural de la entidad.

---

<sup>5</sup> La información fue obtenida de escritos y libros realizados por habitantes de la localidad: *Día de Muertos en San Antonio Tecomitl (2015)*, fue elaborado por José Daniel Flores Ríos, originario de la localidad, presidente del Grupo Mictlán, creado con el objetivo de promover la participación de los jóvenes de la entidad a la celebración del día de muertos; *Día de muertos en Milpa Alta: costumbre viva, hasta que la muerte nos alcance (2016)*, libro escrito por Manuel Garcés Jiménez, profesor y presidente del grupo de la Crónica de Milpa Alta, creado con el fin de recopilar vivencias de miembros de la delegación y transmitir la información a las generaciones futuras.

En primer lugar, es necesario mencionar que esta población es una de las delegaciones con más características rurales dentro de Ciudad de México y que a pesar de formar parte del territorio que conforma la capital del país, ésta tiene elementos que la diferencian notablemente. Separada por 5.1 km de bosque y áreas verdes de su vecina, la delegación Xochimilco, se encuentra Milpa Alta, una demarcación donde los pobladores nativos reconocen su herencia indígena y donde algunas personas incluso, siguen hablando la lengua náhuatl. Existen varios documentos de historiadores que desde 1492 llaman a Milpa Alta como *Malacachtepec Momoxco*, que en lengua náhuatl significa “*lugar rodeado de cerros donde se diviniza a los muertos*” (Reyes, 1980). En esta delegación, la fe es el motor principal que rige su organización, pues todas sus festividades corresponden al calendario gregoriano y observan las celebraciones que el calendario santoral marca, de manera que es “*con base en esa tradición como puede comprenderse la vida cotidiana-ritual de la comunidad en general y de cada poblado en particular*” (Benítez, 1994) (ver apéndice 1.).

Hablando ya un poco más específico de la tradición del día de muertos en los poblados, todavía en la actualidad muchos habitantes recuerdan el día en que los panteones de los pueblos se mudaron del atrio de las iglesias a terrenos alejados del centro debido a que en los años sesenta del siglo pasado, el gobierno de la ciudad decidió reubicar a todos los panteones fuera de las iglesias por motivos sanitarios. En un principio, las personas solían llevar tierra a las plazas y simular tumbas, pero poco a poco se fue perdiendo esa costumbre y fueron adaptando la tradición a las nuevas condiciones a las que se enfrentaban, evitando así que la tradición perdiera fuerza (Flores, 2015).

En esta entidad, el día 28 de octubre comienza la celebración de la fiesta anual. Ese día se acostumbra recibir a las personas que murieron a causa de un accidente y nunca pudieron llegar a su destino, así como a los que tuvieron una muerte repentina o violenta. Desde este día, se elabora una ofrenda para recibir a los difuntos en la que se colocan los elementos principales (que se explicarán más

adelante) y se añaden elementos relacionados con los gustos de la persona fallecida. Es importante recalcar que no en todas las casas se pone la ofrenda en esta fecha, solo lo hacen las familias que perdieron a una persona en algún accidente (Garcés, 2016).

Tradicionalmente, el 30 de octubre se recibe a las almas solas y olvidadas, que son aquellas que no tienen familiares que los recuerden. Es en esta fecha cuando se comienza a colocar la ofrenda monumental en la explanada de algunos pueblos. Algunas familias colocan su ofrenda este día para todas las almas que no tienen un rumbo fijo. A diferencia de Estados Unidos, en donde ese día se celebra el "Halloween", en México, el 31 de octubre se esperan a aquellas personas (usualmente niños) que nunca nacieron o no recibieron el bautismo (Garcés, 2016).

Al igual que en el resto del país, el 1º de noviembre se recibe a los niños, también llamados "angelitos" y se elabora una ofrenda especial para ellos con juguetes, comida e intereses de cada niño que esperan. La mayoría de las familias colocan su ofrenda hasta este día, muchos inclusive sin que hayan tenido a un niño fallecido en su familia, pues la costumbre dicta que las ofrendas deben ser colocadas este día (Garcés, 2016).



Tumbas de niños adornadas el 1º de noviembre en el panteón de Villa Milpa Alta.

Al día siguiente, el 2 de noviembre, se espera a los muertos adultos y la ofrenda se reacomoda para éstos. Éste es el día más importante de todos, pues no solo se realiza la ofrenda, sino que hay muchos eventos en los distintos poblados, como la alumbrada y el arreglo de tumbas en San Antonio Tecomitl, el acomodo de tumbas y preparación de comida en San Francisco Tecoxpa y el peregrinaje y visita a las casas en San Pedro Atocpan, por mencionar algunos pueblos.

Arreglo de una tumba en el pueblo de San Antonio Tecomitl el día 2 de noviembre.



Arreglo de tumbas en el panteón comunal de San Francisco Tecoxpa el día 2 de noviembre.

Para concluir las celebraciones, en algunos pueblos de la delegación, como en San Pedro Atocpan, San Bartolomé Xicomulco y Santa Ana Tlacotenco, el 3 de noviembre los vecinos van de casa en casa ofreciendo a sus familiares, amigos y vecinos fruta, pan y comida que colocaron en la ofrenda, como forma de mostrar empatía a los demás pobladores y generar un sentido de comunidad aún más estrecho.

Un elemento constante en todos los poblados de la delegación en donde se hizo la investigación es la realización de las llamadas alumbradas, que consiste en prender una fogata en las entradas de las casas y comercios del pueblo, ya sea en las puertas de entrada, como en las banquetas o inclusive en algunas calles no tan transitadas, con el objetivo de guiar a los difuntos hacia las ofrendas puestas en su honor, así como para que alumbren el camino de las almas que se encuentran perdidas, para que puedan encontrar el camino correcto. También se suele montar una ofrenda monumental en las explanadas de los pueblos para que, tanto la gente que vive ahí, como los visitantes que se dan cita en el lugar, puedan conocer un poco sobre la historia de la tradición, el origen de la ofrenda y el significado que cada elemento tiene, así como para recibir a todos aquellos niños o almas que no tengan a nadie que los reciba y puedan “reunirse” ahí. Asimismo, las personas montan una ofrenda en sus casas para que sus familiares fallecidos disfruten de un banquete como los que solían disfrutar en vida al lado de toda la familia, y durante el rito, suelen prender el copal, ya que el humo que éste desprende simboliza el paso de la vida a la muerte. También, colocan calaveras de azúcar y pan de muerto, que cuando es acompañado con la caña de azúcar, significa la transición del cuerpo físico al alma libre (Garcés, 2016).

De igual manera, otro elemento importante en esta comunidad son las veladoras que se encienden alrededor de la ofrenda, las cuales son colocadas para representar a cada uno de los difuntos que se esperan recibir. Fuera de las casas se suelen colocar pétalos de cempasúchil regados por el suelo y copal encendido para marcarles el camino dentro y fuera de la casa, además de dejar las puertas

abiertas para facilitar su entrada y salida. En la instalación del altar de muertos, se reúnen las familias completas e inclusive, algunas personas viajan distancias muy grandes para reunirse con sus familiares y poder celebrar juntos la visita de sus seres queridos (Garcés, 2016).

Un tercer elemento común entre los pueblos, además de los mencionados anteriormente, es que los familiares y amigos de los difuntos llegan alrededor de las 7 de la mañana a los panteones comunitarios de su localidad y comienzan a limpiar y decorar las tumbas con flores, velas, figuras, adornos, fotografías, entre otras cosas, dependiendo de lo que le guste a la familia, o lo que crean que le gustaría a su familiar fallecido. En este día, los panteones se iluminan de una manera tan impresionante, que se vuelve un espectáculo único que se hace con el objetivo de mostrarle el camino a los muertos (Flores, 2015).

Finalmente, una vez que concluyen las festividades, los panteones lucen como silenciosas galerías de las familias del pueblo, en donde las esculturas comienzan a mostrar el amenazante color café claro de la tierra seca que anuncia el fin de las obras de arte y las flores comienzan a marchitarse. Los habitantes regresan e intercambian la “calaverita” (comida ofrecida en las ofrendas que al quitarla, se le regala a las personas afectivamente cercanas como muestra de interés hacia ellos y hacia sus difuntos), reuniéndose nuevamente con el objetivo de compartir sus alimentos y verse por última vez para después seguir con sus actividades cotidianas y volver a reunirse el año siguiente (Flores, 2015).

Durante estas fechas, las actividades principales son la limpieza, acomodo y arreglo de tumbas en los panteones de los poblados, e incluso hay algunos que hacen pequeñas ofrendas a escala sobre la tumba con el fin de que el familiar no tenga que desplazarse (como lo dicta la tradición) hasta la casa de los familiares y pueda gozar de todos los placeres que se le ofrecen en el lugar donde descansa. En estas fechas, las tumbas más sencillas pueden verse trabajadas, lisas, con el lodo bien aplanado, con flores; el resto, ha sido lavado y adornado, lo que permite admirar una variedad de colores y formas únicas que hace de este evento, único

en su tipo, el más importante de la comunidad de San Antonio Tecomilt y lo que ellos consideran que los caracteriza mejor como pobladores de la entidad (Flores, 2015).

Para muchas personas, tanto de la delegación como de fuera, la sección más atractiva de los camposantos en estas fechas es la de los niños, pues los personajes de películas famosas o una fortaleza medieval con todo y el foso con agua y jinetes, llama la atención de todos, año con año. Cuando todas las tumbas ya están terminadas, aproximadamente como a las seis de la tarde, las luces naranja de las velas alumbran las tumbas y los diseños hechos en ellas dejan ver el lado más espectacular de dicha celebración, volviendo esta tradición, una expresión artística que año con año se va abriendo camino entre los destinos más visitados en estas fechas (Flores, 2015).

Es importante mencionar que lo descrito en este capítulo puede ser traducido como una manifestación cultural de la entidad estudiada, en donde lo más importante no es comprender los rituales *per se*, sino cómo los sujetos los valoran, los viven y los experimentan, partiendo del supuesto de que la cultura no es monolítica, sino que es consecuencia del intercambio de significados y prácticas que se realizan en las comunidades, y a partir del estudio de estos rituales, es que se buscan comprender los actos de significado, que son las prácticas que dotan de unión, sentido y propósito la realidad de un grupo o una colectividad (Bruner, 1991).

Después de describir la celebración del ritual de Día de Muertos en Milpa Alta, y retomando lo escrito por Guitart (2008), se puede decir que gracias a la socialización y la realización de actividades en conjunto, es como las personas incorporan conocimientos, creencias o prácticas de su comunidad, por lo que es importante conocer el modo en el que se valora a los demás dentro de ésta, pues ello influye en la interpretación de la realidad que hagan los miembros de cada comunidad.

# CAPÍTULO 2. PSICOLOGÍA Y CULTURA

## 2.1 Psicología Cultural

### 2.1.1. Antecedentes históricos

A lo largo de los años y a partir de la ecuación propuesta por Lewin (1943), se plantea que la personalidad puede ser comprendida con un modelo matemático que da cuenta del campo psicológico de la persona. Para ello, utilizó el concepto de campo (retomado de la física) para analizar y comprender la conducta humana. Decía que el campo psicológico lo constituía la totalidad de hechos coexistentes e interdependientes. Es decir, Lewin sostenía que los individuos existían en un campo psicológico de fuerzas y eso era lo que determinaba su conducta. Actualmente, ha habido un acuerdo más o menos generalizado en el ámbito de las ciencias sociales, de afirmar que la conducta humana es el resultado de la interacción entre un organismo y su ambiente. Siguiendo esta misma idea, la psicología cultural ha añadido otra variable a la fórmula, la cultura, que a la vez ayuda a diseñar y organizar el organismo y el ambiente (Cole, 1996).

Dicho de otro modo, existe un acuerdo cada vez más amplio acerca de la dificultad de estudiar la mente humana sin retomar las tres estructuras principales que la conforman: las sociales, como lo son la familia, la escuela, los organismos políticos o los medios de comunicación; las físicas como el arte y las tecnologías informáticas; y las conceptuales como las creencias, la salud, la educación y la moral, ya que éstas pueden originar experiencias psicológicas como el recuerdo, el pensamiento o incluso la enfermedad mental. Una de las problemáticas que surgen a raíz de esta concepción es que el enfoque general de la psicología puede hacer que se piense que la psicología cultural busca defender un reduccionismo de lo biológico a lo cultural, cuando lo que se pretende es más bien

considerar distintos factores que forman parte de una misma realidad (Guitart, 2010).

Lo que la psicología cultural propone es un cambio de perspectiva y una reestructuración de los esquemas, lo que quizá provoque que no goce de la aceptación que tiene la psicología cognitiva o la neuropsicología en la actualidad. En este sentido, Guitart realizó una búsqueda en la plataforma “PsycINFO” con las palabras “Cultural Psychology”, encontrando un panorama desolador (ver Figura 1). Sin embargo, se detecta un aumento del número de trabajos publicados bajo esta etiqueta en el período que comprende de los años 1990 a 2009. Varios autores que han tocado el tema (Esteban, 2008) han sugerido que la psicología cultural podría reconocerse a partir del año 2007 con la aparición de tres libros dedicados a esta perspectiva (Daniels, Cole y Wertsch, 2007; Kitayama y Cohen, 2007; Valsiner y Rosa, 2007).

**Figura 1.** Número de publicaciones bajo la etiqueta “Cultural Psychology” recogidas en PsycINFO desde 1930 a 2009.



Fuente: Esteban y Ratner, 2010.

Si bien es cierto que a partir del siglo XIX se originaron fuentes de pensamiento que influyeron en la concepción actual de la psicología cultural, como lo fueron la escuela de Göttingen, la *Völkerpsychologie*, la escuela histórico-cultural de Vigotsky y la teoría ecológica de Bronfenbrenner, las perspectivas

contemporáneas son las que en la actualidad han tenido mayor impacto en la definición de esta rama de la psicología (Shweder, 1990).

### 2.1.2. Principales autores

Varios autores han trabajado en el ámbito de la psicología cultural, definiéndola o ejemplificando situaciones de la vida cotidiana. En este apartado retomaremos la teoría elaborada por Richard Shweder<sup>6</sup> en los años noventa, en donde establece que la psicología cultural “es el estudio de la manera en la que las tradiciones culturales y prácticas sociales regulan, expresan y transforman la psique humana” (1990). También menciona que es “el estudio de las formas en las que el sujeto y objeto, el *self* y el otro, la psique y la cultura, la persona y el contexto viven juntos, son interdependientes y se complementan dinámica, dialéctica y conjuntamente”. Según este autor, la psicología cultural está sentada en la incertidumbre de la existencia humana (la búsqueda de ésta por significados) y en la concepción intencional de mundos constituidos.

El principio de la incertidumbre existencial afirma que los humanos, desde su nacimiento (o tal vez antes), están altamente motivados para apoderarse de los significados y recursos del contexto sociocultural el cual, a su vez, está arreglado para proveerlo de significados y recursos para que se los apropie y los use.

El principio del mundo intencional afirma que los sujetos y objetos, se entrecruzan en la identidad del otro y no pueden ser analizados de manera independiente. Sus identidades son interdependientes (ninguno puede ser definido sin pedir prestado algo del otro).

---

<sup>6</sup> Richard Shweder es un antropólogo cultural estadounidense y una gran figura en la psicología cultural. Actualmente es profesor del servicio distinguido “Harold H. Swift” sobre el desarrollo humano en el Departamento del Desarrollo Humano Comparativo en la Universidad de Chicago. Es autor de varios libros, entre los que destacan “*Thinking Through Cultures: Expeditions in Cultural Psychology*” (1991) y “*Why Do Men Barbecue? Recipes for Cultural Psychology*” (2003).

El contexto sociocultural puede ser considerado como el mundo intencional porque su existencia es real, fáctica y fuerte, pero solo mientras exista una comunidad de personas cuyas creencias, deseos, emociones, propósitos y otras representaciones mentales estén orientadas e influidas por éste. Las cosas intencionales existen solo en mundos intencionales mientras sean significados por sujetos intencionales, por lo que se puede definir, desde la teoría de Shweder, que la psicología cultural es el estudio del mundo intencional.

Para decir qué es la psicología cultural narrativamente, es necesario describir primero su origen y su densidad (su propósito, función u objetivo) y comprender su status actual como parte de una larga historia de esfuerzos, logros, obstáculos, desarrollo, adaptaciones, errores, inactividades o ciclos sin fin.

Para decir qué es la psicología cultural taxonómicamente, se debe de decir qué no es, a qué tipo pertenece y puntualizar ejemplos de esto. Es subsumir, es decir, incluir algo como componente en una síntesis o clasificación más abarcador, como un ejemplo de algo más general. En pocas palabras, una psicología cultural sólida debe reconocer e integrar tres aspectos elementales:

1. Incluir el carácter político de los factores culturales: instituciones sociales, artefactos, conceptos culturales que moldean, dirigen y controlan la experiencia psicológica.
2. Entender que los fenómenos psicológicos forman parte de mentalidades culturales compartidas que se convierten en formas o modelos de experimentar e interpretar el mundo y a nosotros mismos en él.
3. Reconocer la actividad del individuo siempre situada y solidaria con los factores culturales que pueden competir en una determinada situación y que uno elige (o interioriza).

En conclusión, el mayor reto en la actualidad de la psicología cultural es comprender la conducta humana como producto de su naturaleza social, histórica

y cultural, sin menospreciar la herencia biológica que permanece unida y condicionada al medio de vida de cada individuo (Esteban y Ratner, 2010).

*No es posible entender la formación y psicología de las personas sin recurrir a las instituciones sociales, conceptos culturales y artefactos encarnados en prácticas humanas que fomentan modos específicos de percibir, imaginar, sentir o recordar (Ratner, 2006, p. 9).*

### **2.1.3. Cultura y psicología**

El mejor camino para definir a la psicología cultural, siguiendo a Shweder, es mencionar qué cualidades la distinguen de la psicología general, la psicología transcultural, la psicología antropológica y la etnopsicología. Así, se tiene que el objetivo de la psicología general es describir el mecanismo de procesamiento inherente central en la vida mental de los seres humanos: “la gente es la misma a donde quiera que vayas” (p. 4). Por su parte, la psicología transcultural es una subdisciplina de la psicología general que comparte el objetivo de caracterizar el mecanismo de procesamiento central inherente de la vida mental pero llevándolo a otros ámbitos. Su mayor descubrimiento es haber mostrado que las investigaciones hechas en una sociedad no se pueden replicar en otra.

La psicología antropológica, por otro lado, es una subdisciplina de la antropología, por lo que está menos preocupada por el comportamiento humano estudiado en laboratorios o en pruebas estandarizadas y se concentra en otros aspectos tales como rituales, mitos, juegos, expresiones artísticas, prácticas familiares, doctrinas religiosas y sistemas inherentes de conocimiento cultural (más despersonalizado). Cabe mencionar que si bien en este trabajo de investigación se hablará de un ritual en particular, el foco principal estará puesto en la construcción de la identidad cultural.

Finalmente, la etnopsicología es como la psicología cultural, pero sin la premisa de que existe una psique (al contrario de la psicología antropológica que dice que existe una psique universal). La etnopsicología es el estudio de las variaciones étnicas en teorías de la vida mental (Boas, 1920, p. 47). De acuerdo con Shweder, lo que distingue a la psicología cultural es que permite estudiar objetos sociales y psique en interacción.

## **2.2. Identidad Cultural**

### **2.2.1. Características**

La identidad cultural es un proceso socio-psicológico de comunicación cultural que es comúnmente tratado desde una perspectiva nacional, dejando un poco de lado la mayoría de las ocasiones, las particularidades de cada región que forma parte del país abordado y desestimando el proceso de mestizaje cultural. Según las investigadoras cubanas Maritza García y Cristina Baeza (1996), en este proceso socio-psicológico de comunicación cultural, interesa más el otro que uno mismo, es decir, lo distintivo de su cultura no es su estructura, sino la relación que ha tenido con otra forma de cultura.

Retomando el concepto de la perspectiva nacional, es importante aclarar la diferencia entre cultura y nación, pues estos dos conceptos denotan realidades sociales muy distintas, que marcan su evolución conforme lo marque la sociedad de la que se trate. En primer lugar, es necesario recalcar que la cultura precede a la nación, pues la nación surge al consolidarse el capitalismo y se forma de clases, además de que su desarrollo se ve marcado por la lucha de clases y la comunidad humana. Una nación representa una comunidad de personas que se distingue de otra por características que pueden o no estar presentes en la nacionalidad, y a la vez esos elementos pueden ser compartidos por otras comunidades que han

vivido acontecimientos históricos y socioeconómicos semejantes (cf., Valdés Bernal, 1998; p. 30).

La identidad cultural, por otra parte, es más amplia, es un concepto de mucho más alcance y profundidad. Es la reserva de generaciones anteriores que marcan la cultura y que la hacen cercana con otra pero diferente en su totalidad por las ideas y modos de actuar de cada grupo social; la identidad cultural también está relacionada con las raíces culturales e históricas que conforman la cultura y que a la vez que nos diferencian, nos acercan a otros pueblos (Olivera, 2009).

La investigadora Carolina de la Torre (2002) menciona que un pueblo tiene identidad cultural cuando sus individuos comparten representaciones en torno a las tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos. Agrega que los miembros de la comunidad deben tener conciencia de ser un pueblo con características diferentes de las de otros pueblos y la consideración de los componentes afectivos y de actitudes, lo que quiere decir que deben de tener un sentimiento de pertenencia, compromiso y participación con las prácticas sociales y culturales propias.

### **2.2.2. Modelos teóricos**

Los modelos teóricos tienen como objetivo representar las características básicas de los fenómenos estudiados haciéndolos inteligibles, por ende, sirven también como camino para desarrollar hipótesis. Aunque se plantea que no siempre es fácil “visualizar los modelos”, éstos ayudan a aproximarse al objeto de estudio: cómo es, bajo qué circunstancias debe ser investigado y cómo se pueden buscar soluciones que permitan aprehender y transformar la situación considerada como problemática (Sosa, 1970, p. 49).

El modelo teórico elegido para abordar el tema de la identidad cultural es el planteado por Maritza García Alonso y Cristina Baeza (1996), quienes señalan que la identidad cultural surge como respuesta a la necesidad de modificar el enfoque acerca de la homogeneidad de las culturas concebidas como unitarias, y así darles el estatus de existencia legítima a formas de cultura diversas en el interior de una cultura mayor, sin importar cuál sea ésta.

Cuando las autoras plantean que el concepto de identidad cultural es de naturaleza sociopsicológica, hacen referencia a hechos culturales conscientes; o sea, mencionan que los procesos identitarios se analizan desde la perspectiva de la comunicación de un sujeto con la cultura significativa para él. La identidad cultural debe ser explicada a partir de su expresión en la vida cotidiana de la población.

*La identidad cultural se interpreta como una variable explicada o dependiente que cambia en sus expresiones concretas, como pueden ser: lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura, en función de un conjunto de variables explicativas o independientes, entre las cuales son las de mayor interés: tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socioclasista, raza, etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas (García y Baeza, 1996, p. 23).*

La teoría en cuestión está conformada por seis componentes fundamentales para poder comprender cómo es que está construida la identidad cultural en las sociedades o grupos humanos. Los componentes son:

*Sujeto de la cultura:* se le considera sujeto de la cultura a un grupo humano organizado socialmente, que se comporte como transmisor, autor y actor de una cultura condicionada geográfica e históricamente. Para ello, es importante no dejar

de lado sus características demográficas, sociopsicológicas y de procedencia étnica y racial. Los posibles niveles de organización pueden ser:

- Sociedad, grupo, individuo
- País, región, localidad

*“Otro” significativo:* es un grupo humano organizado socialmente y definido culturalmente que se mantiene en comunicación con el sujeto de la cultura en algún momento de su proceso de formación o transformación. Esta comunicación presenta dos momentos decisivos: la diferenciación, que ocurre cuando el sujeto de la cultura percibe sus diferencias con respecto al otro, y la identificación, que sucede cuando el sujeto de la cultura percibe su identidad grupal y se transforma en sujeto de identidad.

*Sujeto de identidad:* éste no es otro que el sujeto de la cultura en comunicación con otras culturas, que le permite reconocer (consciente o inconscientemente) su identidad cultural.

*Actividad identitaria:* es un proceso complejo de acciones que lleva a cabo el sujeto de la cultura en el proceso de comunicación con otro significativo que resulta en la transformación de éste a sujeto de identidad y que se pueden separar en tres momentos:

1. Las acciones subjetivas que operan al interior del sujeto de la cultura.
2. Las acciones materiales y psicológicas que realiza el sujeto de identidad en la producción de objetos de la cultura con intención comunicativa.
3. Las acciones subjetivas que realiza el sujeto de identidad para relacionarse con los objetos de la cultura de manera consciente o inconsciente.

*Objetos de la cultura:* son todas las producciones materiales y psicológicas que el sujeto de la cultura elabora en el proceso de su formación y transformación. Los

objetos de la cultura elaborados por generaciones precedentes, se comportan como memoria histórico-cultural.

*Objetos de identidad:* se le llama así a las producciones materiales y psicológicas del sujeto de identidad. Son respuestas de identidad cristalizadas.

Tomando en cuenta estos seis componentes, las autoras diferenciaron tres tipos que logran expresar una lógica de interrelaciones y son presentados en forma de cuadro para una mejor visualización.

**Cuadro 1.** Lógica del modelo de identidad cultural

COMPONENTES	REFIEREN A
Sujeto de la cultura Sujeto de identidad “Otro” significativo	Grupos humanos
Actividad identitaria <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diferenciación-identificación</li> <li>• Producción de respuestas de identidad</li> <li>• Circulación de la memoria histórico-cultural</li> </ul>	Acciones (materiales, de conciencia)
Objetos de la cultura Objetos de identidad	Resultados

Fuente: García y Baeza, 1996.

En resumen, se puede decir que la identidad cultural se construye a partir de “un sujeto de identidad, los objetos de identidad, la memoria histórica y el ‘otro’ significativo, que pueden ser situados en un nivel micro, meso o macro y estarán en correspondencia con el alcance que tenga el sujeto de identidad que se analice” (García y Baeza, 1996).

# CAPÍTULO 3. MÉTODO

## 3.1. Planteamiento del problema

En los últimos años, autores y teóricos de las ciencias sociales –sobre todo de la psicología social– han mostrado interés por temas relacionados con la identidad, ya sea a nivel individual, buscando entender cómo construye y delimita una persona su identidad con respecto a sus referentes; o colectivo, comprendiendo sus motivaciones y la influencia en el estilo de vida de las personas que comparten la identidad.

En cuanto a la identidad cultural, ésta ha sido definida por varios autores de diversas maneras; sin embargo, como lo explicamos en el capítulo anterior, la teoría que se retoma en esta investigación es la planteada por Maritza García y Cristina Baeza (1996, p. 17) en donde mencionan que se le llama la identidad cultural a la elaboración de respuestas que un grupo o sujeto determinado de la cultura realiza en un contexto geohistórico dado, como consecuencia del principio sociopsicológico y antropológico de diferenciación–identificación en relación con otros grupos o sujetos definidos culturalmente.

Siguiendo a estas investigadoras, se propone en esta tesis realizar el análisis de la identidad cultural de los habitantes de Milpa Alta, mediante el estudio del contexto y circunstancias que se desarrollan en el ámbito de sus tradiciones y costumbres, así como su transformación con el paso del tiempo, más que a intentar buscar características estáticas.

En pocas palabras, se puede decir que la identidad cultural es el sentido de pertenencia que sienten varias personas hacia una colectividad, a un grupo o a un sector específico de referencia. Sin embargo, hay manifestaciones culturales que son utilizadas para expresar de forma más intensa que otras su sentido de

pertenencia, haciendo que se diferencien notablemente del resto. Estas manifestaciones pueden ser traducidas en tradiciones celebradas dentro de los grupos. El aspecto que se tomará en cuenta en esta investigación es la de los rituales, más específicamente los rituales practicados el día de muertos en la región.

Retomando el punto anterior, los rituales también han sido un tema relevante para los investigadores del área, pues a diferencia de las reuniones o distintas técnicas de convivencia, el ritual logra unificar a los participantes, superar sus contradicciones y lograr una identidad común entre todos mediante la búsqueda de una meta deseada. Lévi-Strauss, autor que fue retomado por Turner (1962; pp. 58–59), decía que la acción ritual “hace pasar a todos los participantes al lado ganador”.

Por otra parte, tomando en cuenta que en la actualidad, una parte considerable de las personas siguen participando en las celebraciones y rituales en México, la primera pregunta que se plantea responder es ¿qué es lo que los motiva a seguir formando parte en las festividades de su entidad? particularmente hablando de la entidad que es de interés para este trabajo, que es Milpa Alta. El siguiente cuestionamiento que se plantea contestar es cómo han construido su identidad cultural (qué elementos la conforman) y la influencia que la celebración del día de muertos tiene en su construcción.

La delegación objetivo de esta investigación es considerada como la demarcación con mayor número de características rurales en la capital del país, que tiene la particularidad de haber preservado la mayoría de sus tradiciones hasta la actualidad, las cuales siguen teniendo un gran peso entre sus habitantes –en comparación con otras delegaciones que conforman Ciudad de México–, y se consideró que indagar acerca de la forma en la que construyen su identidad cultural como población podría ayudar a resolver algunas de las preguntas planteadas en este trabajo.

En México, se han hecho estudios en distintas disciplinas en donde se habla de la importancia que tienen los rituales religiosos para la preservación de las tradiciones en el país, siendo algunos de ellos, ejes principales que definen la estructura social de la región en donde se practican. Es debido a esto, que se decidió abordar el tema de los rituales y tradiciones en Milpa Alta, en donde año con año, los pobladores se reúnen a montar ofrendas de día de muertos para recordar a los familiares que ya fallecieron, y también en donde muchas tradiciones se siguen practicando anualmente y siguen siendo base fundamental en la dinámica diaria de sus pobladores, según lo reportado en la investigación hecha por Alva (2011) en donde también se estudió el nivel de religiosidad juvenil católica en una comunidad de Milpa Alta. En la presente investigación, se trabajó con habitantes activos en las tradiciones en las distintas comunidades que conforman a Milpa Alta, de edades entre 42 y 90 años que fomentan la participación de los demás pobladores mediante actividades culturales, exposiciones, concursos, entre otras.

Tomando en cuenta que una de las vías para estudiar la mente humana es conocer la construcción social de significados y sentidos (a nivel personal) que se han construido alrededor de ciertos elementos culturales como el lenguaje (oral y escrito) o el estudio de los rituales, y debido a la importancia que representa para la investigación conocer la formación y características psicológicas compartidas de los pobladores con respecto a una situación en particular, es que se buscó conocer el contexto en donde se mueven los habitantes de la región, cómo comprenden su cultura (entendida como un conjunto de símbolos significados y prácticas compartidas que son generadas dentro de la misma población), y al comprender su cultura, entender los sentidos y significados que los hombres y las mujeres construyen alrededor de ésta (Guitart, 2008). Entonces, se decidió centrar la investigación en uno de los rituales más populares de la delegación antes mencionada, y así indagar a qué se debe su relevancia en la delegación y de qué manera se puede vincular esta celebración con la conformación de su identidad cultural.

### 3.2. Objetivos

El objetivo general que se planteó en esta investigación fue:

Comprender cómo se ha transformado el día de muertos y entender si esto ha influido sobre la identidad cultural de los pobladores de Milpa Alta.

Los objetivos específicos son:

- Conocer cómo celebran el día de muertos en Milpa Alta (qué hacen, cómo y por qué) en cada uno de los pueblos que conforman a la delegación.
- Entender cómo significan el día de muertos.
- Identificar si la celebración del día de muertos es considerada parte de su identidad cultural.

### 3.3. Estrategia de recolección de información

Debido a que en esta investigación se busca comprender y describir los comportamientos, símbolos y significados culturales de los miembros de una delegación política con respecto a la celebración de una tradición, se seguirá la perspectiva fenomenológica<sup>7</sup> y se utilizarán las técnicas de observación y entrevista.

La observación involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo. A diferencia de la mayor parte de los métodos, en los cuales las hipótesis y procedimientos de los investigadores están determinados *a priori*, el diseño de la investigación en la observación permanece flexible, tanto antes como durante el proceso real y aunque los observadores tienen estrategias

---

<sup>7</sup> Los fenomenólogos luchan por lo que Max Weber (1968) denomina *verstehen*, es decir, la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente (Taylor y Bogdan, 1992).

e intereses generales, los rasgos específicos de su enfoque se van modificando en la medida en que van operando. No es sino hasta que se entra en contacto con el campo, cuando se sabe qué preguntas hacer y cómo hacerlas, pues es posible que la imagen que se tenía de la gente que se pretende estudiar cambie, por lo que se recomienda entrar a campo sin hipótesis ni preconceptos específicos (Taylor y Bogdan, 1992; p. 50). Una vez iniciado el estudio exploratorio, no debemos sorprendernos si el escenario no es como se pensaba (Geer, 1964).

Específicamente, la observación que se realizó en esta investigación no puede clasificarse como participante o no participante porque, citando a Patton “los factores sociales, culturales, políticos o interpersonales pueden limitar o modificar la naturaleza y grado de participación en la observación participante” (2001, p. 266), por lo que la llamaremos observación directa, entendiendo que ésta es una mezcla de ambos tipos de observación, pero que en las dos clasificaciones es indispensable que haya contacto con las personas involucradas en el entorno natural donde desarrollan sus actividades. El autor menciona que una observación ideal es en la que el investigador logra negociar y adaptarse al entorno en el que se encuentra para así evitar sesgar los resultados, pero también en la que se pueda obtener información relevante acerca del tema de interés sin dejar pasar ningún detalle. En este trabajo, se buscó lograr ese balance.

Atendiendo a las consideraciones anteriores, en la presente investigación, solo se tuvo la oportunidad de participar en algunas actividades, debido a que muchas tareas (con respecto al tema central) involucraban exclusivamente la participación de familiares y eso limitó a la investigadora a fotografiar las actividades o a ser observadora y realizar notas de campo sin participar de manera activa; en otras ocasiones, logró involucrarse más y llegar a ayudar a coordinar un evento realizado por los participantes.

Para saber cómo dirigir las observaciones y focalizar la atención sobre aspectos relevantes establecidos en la propuesta inicial de investigación, fue indispensable

contar con un registro estructurado de elementos específicos a observar en el campo. Estas anotaciones se realizaron en libretas fáciles de transportar y cómodas para usarse estando de pie o caminando dentro del campo (Bautista, 2011; p. 163). Algunos de los patrones que registraron fueron la definición de las condiciones del entorno físico y social, la descripción de las interacciones entre los participantes, la identificación de las estrategias y tácticas de interacción social y las consecuencias de algunos comportamientos. Las observaciones realizadas en esta fase fueron corroboradas posteriormente en la siguiente fase de campo mediante entrevistas directas con los actores sociales (Bautista, 2011, p. 164).

Siguiendo con lo planteado por Taylor y Bogdan (1992), las entrevistas semiestructuradas siguen el modelo de una conversación entre iguales y lejos de semejarse a una recolección de datos, el investigador se vuelve el instrumento de la investigación, lo que implica no solo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. Este tipo de entrevistas puede verse como una conversación con una intención y planeación determinada, que dirigen el curso de la charla con respecto al objetivo estipulado desde el inicio (Bautista, 2011, p. 170).

La mayor ventaja que otorga este tipo de entrevistas es que la información obtenida es proporcionada por los mismos actores involucrados en el tema y gracias a eso, se puede obtener información acerca de sus actitudes, comportamientos, juicios, intereses y expectativas, lo cual sería difícil de conseguir con la observación no participante (Bautista, 2011; p. 171).

En pocas palabras, la entrevista semiestructurada es aquella en la que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y respuestas. La entrevista no es guiada por un cuestionario o modelo establecido, sino que existe cierto grado de espontaneidad que ayuda a recoger información relevante que clarifica las conductas u opiniones de los participantes.

En este trabajo, las entrevistas semiestructuradas también fueron empleadas debido a que ésta es una herramienta muy útil para poder conseguir información que la observación no ofrece y adquirir conocimientos sobre la vida social que complementen las observaciones. En esta investigación, nos centramos en las entrevistas semiestructuradas no directivas, pues mediante ellas, el investigador aprehende las experiencias que la persona entrevistada reporta y las definiciones que el informante aplica a tales experiencias. La característica fundamental de éstas entrevistas es el hecho de que el investigador le solicita abiertamente el relato de ciertas experiencias y los modos de ver del informante con respecto a un tema específico y a partir de eso, se construye el producto final.

### **3.3.1. Participantes**

La elección de los participantes es otro punto importante en esta investigación. En este caso, un total de seis personas fungieron como enlace para poder entrar en contacto con los informantes potenciales. Aquellos que accedieron a participar de manera voluntaria, fueron incluidos en la muestra.

Por lo general, los investigadores de campo tratan de cultivar relaciones estrechas con una o dos personas conocedoras en las primeras etapas de la investigación. A estas personas se las llama informantes clave, y son figuras de autoridad que pueden propiciar que la información fluya de mejor manera, así como que den una comprensión profunda del escenario. Los informantes clave en esta investigación fueron el presidente del grupo de cronistas, con el que se tuvo el primer acercamiento y con el que se hizo más fácil la interacción con algunos participantes, pues además de conversar con los miembros del grupo, se entrevistó a doce personas; una de cada uno de los pueblos que conforman a la delegación, y dado a que el informante clave tiene una muy buena relación con los vecinos, las personas entrevistadas se sintieron con la confianza de hablar y de contar sus experiencias. Otros informantes clave fueron los dos abuelos que son

miembros de la familia de la investigadora y el padre y la madre de la misma, pues todos son reconocidos en la delegación por diversos motivos (fueron profesores en varias escuelas de la demarcación, han ayudado a su comunidad de diversas maneras o simplemente, han vivido toda su vida en la delegación) y pudieron contactar a personas que estuvieron dispuestas a participar.

Asimismo, se pudo entrar en contacto con figuras importantes de las distintas poblaciones, como el profesor Manuel Garcés Jiménez<sup>8</sup>, el cual es presidente del grupo de cronistas de Milpa Alta, así como con varios miembros del grupo y demás organizaciones y personajes emblemáticos de sus comunidades, como el maestro Luis Gutiérrez Romero<sup>9</sup>, originario de la comunidad de San Pedro Atocpan. Al ir conviviendo con ellos, se decidió que los criterios de inclusión en esta investigación sería que todos los participantes en este estudio fueran originarios de la delegación o que tuvieran más de 40 años viviendo en dicho lugar.

Cabe aclarar que previo a realizar las entrevistas y las observaciones, se les comentó primeramente a los informantes clave y posteriormente a los entrevistados, acerca de los objetivos de la investigación y se les preguntó si estarían dispuestos a participar. Todos los participantes accedieron y dos personas señalaron que preferían que su nombre real apareciera en el reporte de investigación. En la tabla se presentan los datos de los doce entrevistados. Cabe señalar que cada uno es miembro de una población diferente de Milpa Alta, que han vivido más de 40 años en la delegación además de ser participantes activos en su comunidad.

---

<sup>8</sup> El Prof. Garcés Jiménez se encarga de promover las tradiciones de la localidad y brindar apoyo a todos los habitantes que así lo requieran, así como para realizar talleres o exposiciones informando a la población acerca de algún tema de su interés. El profesor también se ha dedicado a publicar libros sobre diversos temas sobre la demarcación y ha publicado artículos en distintas revistas.

<sup>9</sup> Es originario de la comunidad, Maestro en Historia por la ENAH, actualmente es profesor de historia en el CCH Plantel Sur, es Director Cultural y miembro del Consejo Editorial de la revista "Crisol Mágico del Sur", además de ser cronista de San Pedro Atocpan.

**Tabla.** Participantes en las entrevistas semiestructuradas

<b>Participante</b>	<b>Sexo</b>	<b>Edad</b>	<b>Pueblo</b>	<b>Originario</b>
<b>1</b>	Mujer	57	San Agustín Othenco	Sí
<b>2</b>	Hombre	42	San Antonio Tecomitl	No
<b>3</b>	Mujer	62	Santa Ana Tlacotenco	Sí
<b>4</b>	Hombre	55	San Bartolomé Xicomulco	Sí
<b>5</b>	Hombre	79	San Francisco Tecoxpa	Sí
<b>6</b>	Hombre	44	San Jerónimo Miacatlán	Sí
<b>7</b>	Hombre	59	San Juan Tepenahuac	Sí
<b>8</b>	Hombre	80	San Lorenzo Tlacoyucan	Sí
<b>9</b>	Hombre	81	San Pablo Oztotepec	Sí
<b>10</b>	Hombre	69	San Pedro Atocpan	Sí
<b>11</b>	Hombre	46	San Salvador Cuauhtenco	Sí
<b>12</b>	Hombre	91	Villa Milpa Alta	No

Los lugares donde se hicieron las entrevistas fue en las casas de los respectivos participantes, en un horario y fecha propuesto por ellos mismos y con una duración aproximada de 35 minutos. Con respecto a las observaciones, se hicieron seis sesiones en tres poblados distintos (San Antonio Tecomitl, San Francisco Tecoxpa y en Villa Milpa Alta) con una duración aproximada de 30 minutos cada una, utilizando espacios públicos como las plazas, panteones, salones de reuniones y organización para la celebración del día de muertos.

### **3.3.2. Procedimiento**

Para comenzar con las observaciones, se inició asistiendo a reuniones de planeación con un grupo cultural encargado de llevar a cabo un concurso en el panteón comunal de su pueblo. También hubo acercamiento a personas clave de Milpa Alta para conocer un poco más acerca de la tradición y de su impacto en esas personas. Cercano a las fechas, se asistió a los distintos panteones para ver

la actividad que había en éstos y si se lograban observar algunos de los preparativos que se harían para la celebración del día de muertos. Llegado el día, se hizo un nuevo recorrido por los cementerios para presenciar las actividades que se llevaban a cabo, la participación de la gente y las diferencias que había entre cada uno de los panteones. Durante estas observaciones, se tomaron fotografías y videos y se platicó con algunas personas para conocer un poco más acerca de la tradición y la importancia que ésta tenía en sus vidas. La información recabada fue incorporada a los resultados finales.

Una vez terminada la aplicación de las entrevistas, se procedió a realizar el análisis de la información obtenida, y para tener una mejor organización del material, se hicieron seis categorías en las que se condensan los resultados obtenidos en las entrevistas y en las observaciones llevadas a cabo y a partir de éstas, se realizó la interpretación, la discusión y las conclusiones de la investigación. Estas categorías son:

- Actividades relevantes y elementos “que no puede faltar en estas fechas”
- Aspectos particulares (diferentes) de la comunidad
- Motivos del festejo y significado de los elementos de la celebración
- Relevancia de la celebración para sus habitantes y personas que influyeron en su adopción
- Sentimiento de identificación (con la tradición y la comunidad)
- Factores que han modificado o restado importancia a la identidad cultural

Durante la fase de introducción al campo, se efectuó un recorrido para conocer el lugar, a los participantes y para “romper el hielo”. En el primer encuentro con los informantes potenciales, se realizaron preguntas generales acerca de la comunidad en donde habitan y el estilo de vida que llevan.

Durante esta fase y con el propósito de evitar que la observadora se abrumara por la cantidad de información que recibía, se limitó el tiempo de permanencia a una

hora aproximadamente. A medida que se fue familiarizando con el escenario, se fue aumentando el tiempo que se pasó en cada lugar hasta llegar a dos horas.

Para comenzar con las entrevistas, fue necesario acercarse a los informantes clave para ser contactados con personas que cumplieran con el perfil definido y preguntarles si querían participar en las entrevistas para este trabajo, haciéndoles saber el tema de la investigación, los motivos por los cuales se le buscaba y el procedimiento que se iba a realizar. Antes de iniciar la entrevista, se les preguntó a los participantes si estaban de acuerdo en que la entrevista fuera grabada con fines de investigación y se procedió a comenzar las entrevistas en algún espacio cómodo y libre de interrupciones. Durante las entrevistas, se trató de limitar al mínimo las intervenciones de la investigadora y se le permitía al informante hablar el tiempo que este considerara necesario. Cuando hablaba acerca de otras cuestiones fuera del tema principal, se le dejaba terminar y luego se retomaba el punto anterior para no perder el hilo de la conversación y ayudar a guiar las preguntas. En la mayoría de las ocasiones, las personas mencionaron que las actividades más relevantes que se realizan el día de muertos en su pueblo son las mismas cada año y lo único que a veces varía es la asignación de tareas entre familiares. Una vez que se terminaron las preguntas, se les repitió que la entrevista había sido grabada y que su identidad no sería revelada y que se les entregaría un resumen del resultado final.

El establecimiento del *rapport* con los informantes, es decir, el acuerdo consciente y armónico que se establece entre los dos participantes (entrevistado e investigadora) y que tiene como objetivo crear una buena relación entre ambos, fue la meta de la investigación de campo en un inicio. Cuando se comenzó a lograr el *rapport*, se experimentaron sensaciones de realización y familiaridad, pues los informantes comenzaron a comunicar la simpatía que sentían por la investigadora y por el tema de investigación, pidiendo inclusive que al finalizar el trabajo, se les compartiera la versión final para así poder dar su opinión al respecto, y esto se logró debido a que la investigadora se adaptó a las rutinas y

modos de hacer las cosas del grupo, así como ayudarles en lo que ellos necesitaran, aunque no estuviera relacionado con el tema (asistió a presentaciones de libros y a talleres del grupo de cronistas, tomó fotografías de eventos y ayudó a difundir información importante en redes sociales cuando se lo solicitaban).

Para poder realizar un análisis más completo y claro, se optó por elaborar unas tablas en las que se clasificarían cada uno de los objetivos con sus preguntas correspondientes y luego se colocaron las respuestas que los entrevistados dieron con respecto a esto para así poder hacer una mejor comparación. Una vez completadas las tablas, se procedió a marcar las respuestas coincidentes, se complementó la información con los datos obtenidos en las observaciones realizadas y a partir de eso, se elaboró el análisis, los resultados y la discusión.

### **3.3.3. Instrumentos**

Se realizó una guía de observación integrada por tres bloques específicos: Datos de identificación, características del espacio y actividades relevantes. Cada uno dividido en subcategorías<sup>10</sup> para facilitar el registro y posterior localización de los datos recabados.

Se comenzó realizando las observaciones a partir en esa guía, haciendo notas de campo acerca de las actividades que se realizan en los panteones comunales de la demarcación los fines de semana y platicando con habitantes de los pueblos para preguntar el motivo por el que ellos celebraban día de muertos, qué era lo que hacían, anécdotas al respecto, etc. para poder tener un panorama más amplio sobre el tema. Más tarde, para realizar las entrevistas semiestructuradas, se elaboró una guía en la que se incluyeron las siguientes temáticas:

---

<sup>10</sup> Fecha, día, hora, lugar, motivo de reunión y duración de la observación; ambiente, descripción del espacio y ubicación geográfica; interacción y relación entre los participantes, organización y realización de las actividades.

- Actividades relevantes de la celebración
- Conocimiento de los elementos y significados de la festividad
- Percepciones propias del entrevistado acerca de la tradición

(Ver apéndice 2).

Se decidió utilizar estas dos herramientas debido a que se complementan entre sí al momento de buscar obtener información, ya que ambas buscan establecer el *rapport* con los informantes y buscan aprender lo que es importante para los ellos antes de enfocarse en los intereses de la investigación. Sin embargo, una obtiene estos datos formulando preguntas no directivas y la otra lo hace mediante la convivencia con la comunidad. En la observación, se obtiene una experiencia directa del mundo social y se llevan a cabo en situaciones de campo “naturales”. Por su parte, en las entrevistas se obtienen los datos mediante los relatos de los otros y se realizan en situaciones específicamente preparadas.

### **3.3.4. Consideraciones éticas**

Esta investigación se realizó siguiendo las recomendaciones del *Código Ético del Psicólogo* (2010) de la Sociedad Mexicana de Psicología, que indica que se debe trabajar con el consentimiento informado de los entrevistados, utilizando un lenguaje entendible para los involucrados (artículo 118), guardar la confidencialidad usando pseudónimos y así evitar la identificación de la persona e informar al entrevistado que tiene la libertad de participar, declinar o dar por terminada su participación en cualquier momento (artículo 122). Además, se siguieron los aspectos señalados en el artículo 56, en donde se menciona que el psicólogo no presentará elementos del trabajo de otros como suyo y mencionará el nombre real de los autores, siempre y cuando ellos lo hayan solicitado explícitamente y se les dará el crédito que les corresponde. Asimismo, como lo establece el artículo 60, los datos recabados en esta investigación se entregarán a

los participantes, si así se le solicita al investigador, y les concederá una copia del producto final. De igual manera, al realizar la investigación, el psicólogo se abstendrá de sacar conclusiones que no se deriven directa, objetiva y claramente de los resultados obtenidos (p. 66).

# CAPÍTULO 4. EL DÍA DE MUERTOS EN MILPA ALTA

En este capítulo, se hará una breve descripción e interpretación de la información obtenida durante el trabajo de campo, tanto en las entrevistas como en las observaciones. Para organizar la presentación de los resultados, se tomaron como referente las seis categorías señaladas en el capítulo del método.

## 4.1. Actividades y elementos relevantes en la celebración

La celebración del día de muertos, salvo en el poblado de Santa Ana Tlacotenco donde la entrevistada mencionó que suben al panteón a “invitar” a sus muertos un mes antes (28 de septiembre) llevándoles flores, comienza el 28 de octubre, comprando y preparando todos elementos que se utilizarán para cada una de las actividades de estas fechas. Los mercados ubicados en esta entidad se adaptan y todos se dedican a vender los productos que deben ser colocados en la ofrenda.

Utensilios elaborados de barro en los que se colocan elementos de la ofrenda como comida.  
Mercado Benito Juárez,  
Milpa Alta.





Puesto de flores para colocar en la ofrenda. Mercado Benito Juárez, Milpa Alta.

La ofrenda juega un papel muy importante en la región porque gracias a la colocación de ésta es como miles de empleos son generados y apoyados y la principal actividad económica de la región (el comercio) aumenta su demanda y sus ganancias, beneficiando así a los pobladores y a la comunidad en general. De todas las celebraciones que se realizan en la localidad, el día de muertos es el festejo en donde más venta existe, ya que los productos van desde comida (fruta, pan, mole, etc.), utensilios de cocina, adornos, flores y elementos para encender fogatas, inciensos y velas.

Puestos de fruta colocados a las afueras del Mercado, en donde los habitantes compran lo necesario para la ofrenda. Mercado Benito Juárez, Milpa Alta.





Puesto de veladoras y cirios para colocar en la ofrenda.

Puestos de canastas que son utilizadas para adornar la ofrenda. Mercado Benito Juárez, Milpa Alta.



## 4.2. Aspectos particulares de la comunidad

Otras actividades importantes de la celebración, según lo reportado por los doce entrevistados, son la quema de cera, el arreglo de tumbas, la colocación de la ofrenda, las fogatas o faroles, la elaboración de tamales, de atoles como el ayohuetlatolli<sup>11</sup>, pan y dulces típicos (dulce de calabaza y necuatolli).

---

<sup>11</sup> Atole de calabaza



Quema de cera en el panteón de San Antonio Tecomitl la noche del 2 de noviembre.

La manera en la que piden calaverita en cada uno de los poblados de la delegación es una de las actividades que fueron descritas con más frecuencia por los entrevistados, la cual consiste en conseguir un chilacayote<sup>12</sup> grande, los cuales son fáciles de encontrar en los mercados de la delegación debido a que una gran parte de la población siembra y cosecha verduras, entre las que se encuentran éstos. Una vez que los niños la consiguen, se dedican a prepararla para el día de muertos. El proceso que se lleva a cabo para preparar la calavera, según lo observado y lo comentado por los entrevistados, es limpiarla, quitarle todo lo que tiene dentro para después darle forma de una cara, colocarle una vela en su interior que alumbre el camino y salir a las calles para recorrer las casas cantando y rezando en las ofrendas de los demás pobladores como muestra de respeto a los suyos.

En los mercados locales suelen vender chilacayotes para los faroles que llevan los niños al pedir calaverita.



<sup>12</sup> El chilacayote es una especie de enredadera trepadora de fruto comestible de la familia de las cucurbitáceas.

*Aquí para pedir calavera debemos llevar una calavera de chilacayote, entonces desde ahí para mí empezaba la fiesta de los muertos, había que ir a buscar los chilacayotes. Lo que más me gusta es hacerla y llevar a mi hija a pedir calavera. La tradición sí ha cambiado, pero no tanto. Sigue muy arraigado esto, sobre todo el pedir calavera [...]*

(Hombre, 42 años, San Salvador Cuauhtenco).



El chilacayote, además de ser utilizado por los niños para pedir calaverita, es utilizado para iluminar el camino que se hace con flores de cempasúchil de las entradas de las casas a las ofrendas para guiar el camino a los difuntos que visitan su hogar.

Como agradecimiento a la visita y el rezo que hacen los niños en sus casas, las personas suelen darles un poco de la comida que colocan en las ofrendas. Para finalizar el recorrido, los niños se reúnen en alguna fogata y comen todo lo que obtuvieron en su recorrido, mientras platican e intercambian experiencias. Este recorrido varía un poco en algunas poblaciones de la localidad, pues tres entrevistados comentaron que en sus comunidades (San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlán y San Juan Tepenahuac) lo que hacen es juntarse un grupo grande de jóvenes o niños y disfrazar a dos o más integrantes del grupo como ositos<sup>13</sup> (entre todos forman uno) para que bailen de casa en casa mientras los otros tocan instrumentos y cantan. Después de eso, la gente suele darles su calaverita, que al igual que en los demás poblados, consiste en fruta, pan, tamales y más elementos encontrados en las ofrendas.

---

<sup>13</sup> No se sabe a ciencia cierta el origen de esta celebración pero en estados como Tlaxcala también se realiza. Se cree que tiene influencia de la tradición nahua y otomí.

Niños preparándose para entrar a una casa y pedir calaverita en el Pueblo de San Francisco Tecoxpa.



Entrada a una casa bailando y tocando instrumentos como parte de la tradición del día de muertos en la comunidad de San Francisco Tecoxpa.

Niña disfrazada para salir a pedir calaverita la noche del 1º de noviembre en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco.





Familia reunida en la fogata de su casa compartiendo lo obtenido al pedir calavera y platicando anécdotas acerca de los familiares difuntos que están esperando esa noche.

Esta misma noche, las personas prenden fogatas en las entradas de sus casas siguiendo la creencia de que esto ayuda a iluminar el camino que los difuntos siguen para llegar a las ofrendas y así no se pierdan en el camino. Al final de la noche, todas las familias se reúnen en la fogata y comparten lo obtenido al pedir calaverita, además de que comparten anécdotas vividas con los difuntos que están esperando o leyendas famosas en la comunidad.

#### **4.3. Motivos del festejo y significado de los elementos de la celebración**

Hablando específicamente de las casas de los pobladores, lo que nos comentaron los doce entrevistados fue que lo primero que se hace en esta celebración es la colocación de la ofrenda, esto se realiza en algunos casos, el día 28 de octubre y en otras hasta el 31, dependiendo del tipo de muerte que tuvieron los familiares (el 28 se coloca la ofrenda para los que murieron de forma violenta, el 29 para los

quemados, el 30 para los ahogados, el 31 para los que no tienen familiares que los recuerden y el 1º para los niños y adultos). Los elementos más importantes son la fruta, el papel picado, el agua, la sal, el pan, las velas (o ceras), fotografías de los difuntos, la comida favorita de ellos, las flores de cempoaxóchitl que son utilizadas para hacer el camino y la flor típica de la región llamada tepecocoza (o tiepiecucuza, "la flor de las cinco yagas" como los entrevistados de San Pedro Atocpan y San Bartolomé Xicomulco las llamaron) para adornar la mesa. Algo particular que mencionaron los entrevistados de Villa Milpa Alta y San Francisco Tecoxpa fue el hecho de que en algunas casas se colocan sillas alrededor de la ofrenda y una muda de ropa limpia y conservada del difunto porque se cree que al llegar, deben vestirse con su mejor ropa para recibir la ofrenda. Algunos inclusive, mencionaron que los elementos de la ofrenda tienen un lugar específico donde deben ser colocados:

*Del lado derecho del altar colocaba las cosas que les gustaban; si fumaban, pues un cigarrito, si tomaban mezcalito, pues mezcalito, si tomaban su pulque, pulque, y además, el agua obligatoria. [Eso] del lado derecho, y del lado izquierdo del corazón del altar, colocaban alguna fotografía, algún recuerdo, por ejemplo, un collarcito, o una esclava, lo colocaban ahí, y alguna estampa de las que recordaban la devoción del difunto y al centro el sahumero, la veladora y la vela.*

(Hombre, 91 años, Villa Milpa Alta).

La ofrenda tiene tres niveles y en esta comunidad buscan respetarlos, aunque no siempre se logre, ya que en algunas ocasiones se adapta la ofrenda al espacio que se tenga o al número de difuntos a los que está dedicada la ofrenda o el estatus que el difunto tiene en la familia (o la comunidad) y dependiendo de eso, el número de niveles varía. La ofrenda se pone por partes. El 28 se pone solo una veladora y el agua, y a partir del 31 se pone todo lo demás. Uno de los entrevistados, el maestro Luis Gutiérrez, comentó que cuando muere una persona en varias regiones de México, incluyendo el pueblo donde es originario (San Pedro Atocpan) se acostumbra poner en su féretro una serie de elementos rituales como

son una vara de rosa, tortillas pequeñas, servilletas nuevas que se bordan en la noche que muere, se le pone agua, sal, e incienso o copal, se le ponen huaraches de ixtle o alpargatas, se les pone una faja que le ayuda a caminar durante esos cuatro días y también se le acompaña con figuritas de perros. Él comentó que la ofrenda es la reproducción de algunos objetos que se le ponen al deudo y que cuando se coloca la ofrenda, se vuelven a poner. El orden en el que se coloca la ofrenda también tiene relevancia en la tradición. El nivel de abajo está dedicado a los más pequeños. El segundo nivel es para los adultos y el tercero es para hombres y mujeres que murieron en algún accidente.

Ofrenda ofrecida a los difuntos de la familia Rioja en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco.



Ofrenda ofrecida a los difuntos de la familia Alcántara Pintor en el pueblo de San Antonio Tecomitl.

En el panteón, el día primero de noviembre se dedican (solo las familias que tienen niños difuntos) a arreglar las tumbas. Para la comunidad, arreglar las tumbas es algo muy importante y simboliza una forma de mostrar respeto por los familiares que ya han fallecido. Esta actividad varía mucho entre cada una de las poblaciones que forman parte de la localidad, pues mientras en la población llamada San Antonio Tecomitl arreglan las tumbas haciendo figuras muy elaboradas y extravagantes sobre cada tumba (hechas en su mayoría de tierra), en las otras poblaciones hacen algo más simple, como limpiar las lápidas (tumbas de loseta), cambiar las flores y colocar algunos adornos alrededor de la lápida.

Arreglo de tumbas en el panteón de San Bartolomé Xicomulco el día 2 de noviembre.



Arreglo de tumbas de niños fallecidos en el panteón del centro de Milpa Alta el día 1º de noviembre.

Arreglo de tumbas en el  
panteón de San Francisco  
Tecoxpa el día 2 de  
noviembre.



Arreglo de tumbas de niños  
en el panteón de San Lorenzo  
Tlacoyucan el día 1 de  
noviembre.

El maestro Luis Gutiérrez comentó también que la razón por la cual se realiza la “quema de cera” el uno y dos de noviembre es debido a que esa es la forma en la que las personas acompañan a sus fallecidos a regresar a su lugar. Para acompañarlos, llevan ceras para iluminar su camino y flores para guiarlos. Él menciona que la muerte en el mundo náhuatl no es de dolor y la vida se considera una cosa temporal, o como él lo llama, “xochitlicatl” (flores temporales).

Arreglo de tumbas en el panteón de San Antonio Tecomitl el día 2 de noviembre elaborando un esqueleto con tierra y aserrín.



El maestro Luis Gutiérrez explicó un poco más detalladamente la celebración y menciona que la fiesta es indiscutiblemente de raigambre prehispánica, porque en la iglesia católica no se celebraba a la muerte, pero tuvo que adaptarse al notar que la tradición era una de las fiestas más populares de gran parte de Mesoamérica.



Arreglo de tumbas en el panteón de San Antonio Tecomitl el día 2 de noviembre simulando una ofrenda de muertos.

Arreglo de tumbas alusivo a los gustos del difunto en el panteón de San Antonio Tecomitl el día 2 de noviembre.



Muchas de las oraciones que se hacen en esta celebración son en náhuatl. Al respecto, en las observaciones y entrevistas realizadas, dos de los participantes mencionaron que en su familia rezan (en San Pedro Atocpan y Santa Ana Tlacotenco) y cantan en náhuatl, y una de ellas (originaria de Santa Ana Tlacontenco) nos tradujo un poco de lo que ellos rezan en esas fechas:

*Naxan tonalli nican-ticati canochi no huehuetzin to conetzin y nochi pipilton nican temeztica cualli oixicualayo nochi xanzinco, no papagai can nochi no yololtzin*

*Hoy, en este día que nos visitan nuestros difuntos padres, hijos y todos los pequeños, sean bienvenidos a esta su casa y con toda alegría los estamos acompañando*



Arreglo de tumbas alusivo a la profesión del difunto en el panteón de San Antonio Tecomitl el día 2 de noviembre. El difunto era miembro de un grupo de música de banda de la localidad.

El profesor Gutiérrez también comentó que en los últimos años, ha notado un renacer de estas fiestas con los recorridos que se han hecho en el Zócalo, en la Megaofrenda de la UNAM, etc., demostrando claramente que la tradición se seguirá adaptando y fomentará la lucha entre la modernidad y lo tradicional. El entrevistado del pueblo de San Bartolomé Xicomulco menciona que al ver este tipo de acciones los ha motivado a instaurar actividades que motiven a los jóvenes a involucrarse en la celebración:

*Con la coordinación del pueblo estamos por promover una convocatorias para premiar a los grupos de niños más grandes, a lo mejor con unos panes especiales y a lo mejor un reconocimiento para los niños ,y a mí me fascina mucho eso.*

(Hombre, 55 años, San Bartolomé Xicomulco).

Puestos de comida colocados en la entrada del panteón comunal de Villa Milpa Alta (centro).



Puestos de comida colocados en la entrada del panteón comunal de San Francisco Tecoxpa.

Puestos de comida colocados en la entrada del panteón comunal de San Bartolomé Xicomulco.



Un aspecto que sí se detectó en todas las comunidades visitadas es que a las afueras de los panteones, los días 1 y 2 de noviembre, se colocan puestos de comida para que la gente la consuma en su visita al panteón, por lo que es usual ver a las personas comiendo o bebiendo al mismo tiempo que arreglan las tumbas, algunas familias inclusive llevan comida más elaborada y se sientan para poder convivir y recordar momentos agradables con sus fallecidos.

Es importante mencionar que el profesor Luis explicó brevemente a qué se debe que la celebración de los muertos se realice en estas fechas, y mencionó que el día de muertos tiene que ver con los ciclos de la cosecha. Él comenta que la celebración era festejada en el mundo prehispánico con el ciclo de cosecha, de fin de un periodo. Entonces, la fecha de noviembre tiene que ver con la etapa de muerte de la agricultura, del ciclo agrícola.

*La muerte en el mundo náhuatl no es de dolor y la vida se considera una cosa temporal. "Xochitllicatl", "somos flores temporales", somos ciclos de 52 años, y la muerte después de los 50 no es mala.*

(Hombre, 69 años, San Pedro Atocpan).

#### **4.4. Relevancia de la celebración para sus habitantes y personas que han influido en su adopción**

Según los doce entrevistados, la convivencia familiar es el eje principal en el que gira la celebración, pues los entrevistados la mencionan como la principal razón por la cual se comienzan a involucrar y posteriormente, es la razón por la cual tratan de transmitir esta tradición a las siguientes generaciones. Es importante mencionar que dos entrevistados (de San Pablo Oztotepec y San Jerónimo Miacatlán) reportaron no sentirse tan identificadas con la comunidad ni con la tradición, y la principal diferencia que se encontró con los demás participantes fue su primer acercamiento a esta celebración, pues estos dos entrevistados reportaron haberse involucrado en el festejo gracias a la influencia de sus amigos, más que de sus familiares, por lo que su interés fue mermando cuando sus amigos dejaron de pedir calaverita y comenzaron a ofrecer calaverita a los jóvenes, con lo que se podría concluir que el que se identifiquen o no con la tradición influye mucho dependiendo de quiénes fueron los que los impulsaron a participar en un inicio, ya que si es la familia la que los introduce a la tradición, suelen aprender el significado y la importancia de ésta. En cambio, si fueron los amigos quienes los motivaron a participar, su interés permanecerá solo en aquella actividad en la que se involucraron y mientras sus amigos continúen participando.

La tradición, además de fortalecer la comunicación con la familia y la unión con los vecinos, ha ayudado a mantener el respeto por la gente mayor y por los que han fallecido y a tener una mejor aceptación de la muerte, entendiendo que ésta forma parte de un ciclo, pero que mientras se tengan familiares o personas que los recuerden, el legado seguirá vivo:

*Me gusta porque mientras viva la familia, lo recuerdan a uno; una vez que se acabe la familia, hasta ahí llegamos, nadie nos recuerda. A raíz de las tradiciones hay unificación. Aquí la gente es chambeadora y se ayuda, se organiza [...]*

(Hombre, 79 años, San Lorenzo Tlacoyucan).

#### 4.5. Sentimiento de identificación con la tradición y la comunidad

De entre todas las actividades, una muy mencionada por todos los entrevistados fue el pedir calaverita con sus vecinos. Todos mencionan que la forma en la que se pide calaverita en su comunidad es muy distinta al resto del país y es en la actividad en la que más se diferencian de los demás al llamarlos como “los del centro” o “los de la ciudad”, para referirse a las personas que viven en otras delegaciones dentro de la misma Ciudad de México.

*Mucha gente que ha llegado a vivir aquí, pide calavera como allá en el centro, pero pues la gente misma les dice: “Sí te doy, pero quiero que reces”, entonces se tienen que adaptar a la gente [...] Aquí en San Salvador, el pedir calavera es: ir y arrodillarse en la ofrenda, rezar algunas partes de lo que conforman los rosarios, como es el Padre Nuestro, el Ave María, el Credo.*

(Hombre, 46 años, San Salvador Cuauhtenco).

Algo relevante también, fue el hecho de que en las observaciones realizadas se comprobó que pedir calaverita es un tema central al que se le dedica mucho tiempo tanto para prepararse y salir a recorrer las calles, como para tener listo todo lo que se va a ofrecer a las personas que llegarán a las casas, haciéndonos inferir que la buena comunicación y relación entre los vecinos de la comunidad es resultado de ésta y otras actividades culturales que se realizan en la población, entre las que destacan, además de las mencionadas anteriormente, la cooperación que se hace para la Salva<sup>14</sup> año con año.

---

<sup>14</sup> Grupo de personas que se reúne a lo largo de todo el año con el fin de recolectar dinero de todos los vecinos del pueblo para realizar una pequeña peregrinación y llevar regalos, flores, comida y mariachi a los santos (y habitantes) del resto de los poblados que conforman a la delegación como muestra de agradecimiento y respeto por el apoyo que se brindan entre poblaciones.

Algo muy particular que comentó un entrevistado (de San Salvador Cuauhtenco) es que el día uno de noviembre, salen a pedir calaverita solo los niños (algunas veces acompañados por un adulto) y el dos sólo los adultos, siguiendo con la creencia de que el primero llegan a visitar los niños fallecidos y el día dos los adultos. En las observaciones que se hicieron, se pudo comprobar que esto ya no se sigue del todo y el día dos ya no se suele pedir calaverita, probablemente debido a la falta de tiempo por parte de los adultos para poder salir a hacer el recorrido o debido a la inseguridad que la gente menciona que hay en esos días. Otro detalle que mencionaron los informantes, es que hay muy pocos niños que se disfrazan para pedir calaverita. No obstante, en las observaciones se pudo ver a muchos niños disfrazados, aunque no con vestimentas como las que los niños de otras regiones del país ocupan –asociadas al *Halloween*–, pues aquí, los niños suelen disfrazarse de catrines o charros negros y las niñas de catrinas o de la llorona, ya que estas figuras representan seres místicos en las leyendas populares mexicanas, las cuales son contadas por los habitantes de la delegación alrededor de las fogatas que se encienden en estas fechas, por lo que los niños relacionan a estas figuras con la celebración y es por eso que al elegir disfraces para pedir calaverita, en lugar de pensar en los fantasmas, brujas o aquelarres, los niños de los pueblos de Milpa Alta eligen a estos personajes.

De todo lo mencionado anteriormente, lo particular que sólo se hace en tres poblados (San Bartolomé Xicomulco, San Pedro Atocpan y Santa Ana Tlacotenco), según lo comentado por los entrevistados, es la esperada de los muertos el primer año de fallecidos. En esa ocasión, se prepara comida para 600 o 700 personas aproximadamente y participan las familias extensas, ya que una sola no podría con todo el gasto. La gente que va solo debe de llevar una vela o cera para dejársela a la familia y pueda “velar” nuevamente a su difunto. Entre la comida que se sirve esos días está el arroz, revoltijo y tamales, eso es algo que ha cambiado mucho porque ahora ya se sirve también barbacoa, carnitas, pescado o bacalao. A esto se le llama “el segundo duelo”. Se tiene que preparar todo cuando menos con tres meses de anticipación. La espera termina a media noche el día

primero de noviembre y lo que sigue es continuar con las demás actividades relevantes.

El último día de la celebración que es el tres de noviembre, según nos comentan cinco participantes (originarios de Santa Ana Tlacotenco, San Bartolomé Xicomulco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pedro Atocpan y Villa Milpa Alta), se acostumbra “levantar la ofrenda”, que consiste en rezar como muestra de despedida a los muertos y se comienza a quitar la comida, los adornos y los demás elementos que se colocaron para que los muertos “disfrutaran de ello”. Una vez que se retira todo y se barre, toda esa comida es colocada en canastas y es ofrecida como “ofrenda” a amigos, familiares o compadres de la familia como muestra de respeto y conmemoración a sus muertos, para mantener los lazos siempre fuertes.

Todos entrevistados mencionan que la importancia de la tradición, además de lo explicado anteriormente, es que fomenta los valores y conmemora a los que ya se fueron. También dicen que la tradición es tan importante porque mantenerla requiere mucho trabajo y ello demuestra que las personas de la comunidad son trabajadoras, solidarias y que saben administrar su dinero.

*Yo admiro a Milpa Alta porque trabajan y de lo que trabajan ahorran para conmemorar las tradiciones y costumbres. Esos son los usos y costumbres que hay en este rumbo y los que vienen del centro admiran a la gente de aquí.*

(Hombre, 79 años, San Lorenzo Tlacoyucan).

La mayoría se nombran “personas originarias de su pueblo” más que de Milpa Alta, a excepción de dos personas que ven como un todo a la delegación, y de una más que ve a la tradición como una celebración importante a nivel nacional.

#### **4.6. Factores que han modificado o restado importancia a la identidad cultural**

La influencia del *Halloween* se puede decir que es la que más ha permeado en la tradición del día de muertos y a pesar de que varios elementos se han mezclado, se ha logrado conservar gracias a la influencia de los adultos y al interés que crea en los niños participar en la celebración tradicional. Preguntando más a fondo acerca de esto en las entrevistas, se obtuvo como respuesta constante el hecho de que lo más atractivo de pedir calaverita es todo el trabajo que hay detrás y la convivencia que se genera con los demás. Tomando en cuenta que la actividad mencionada es el primer acercamiento que tienen la mayoría de los pobladores con el día de muertos, es fácil entender que la forma en la que buscan evitar que la tradición se pierda y los jóvenes sigan involucrándose es mediante la enseñanza de esta práctica y aunque ha sufrido modificaciones con los años, la mayoría ha tratado de preservar y respetar la tradición.

Algo en lo que se enfatizó mucho en las entrevistas, es en el hecho de que los pobladores originarios de la comunidad atribuyen los cambios que ha habido a las personas que han llegado de fuera y muestran su preocupación por la desaparición de esta tradición.

Al hablar con los pobladores acerca de los cambios en la celebración del día de muertos, ellos comentaron que las modificaciones más notorias de la celebración eran la forma en la que van a pedir calaverita los niños la noche del 1º de noviembre, pues ahora en vez de pasar de casa en casa cantando o rezando por sus familiares difuntos, muchos niños simplemente buscan que se les entregue su calaverita, sin ellos aportar nada a la familia, además de que actualmente prefieren que se les entreguen dulces o frituras y raras veces aceptan que las personas les den fruta, tamales y atole. Otro cambio que no fue tan comentado por los entrevistados pero que se pudo percibir en algunos de los pueblos en los que se realizaron observaciones, fue el cambio de disfraces que ha habido con el paso

de los años, y aunque la mayoría de los niños se disfrazan de algún personaje emblemático de la tradición mexicana (catrinas), se pudo observar un aumento considerable de niños que utilizan disfraces con motivos de *Halloween* o de algún otro personaje conocido por los niños, como superhéroes o villanos de películas.



Grupo de niños alistándose para salir a pedir calaverita en el pueblo de San Salvador Cuauhtenco la noche del 1º de noviembre.

El siguiente cambio en la tradición es el que se detectó en la noche del 2 de noviembre, pues según las entrevistas y narraciones de los habitantes de la localidad, esa noche salen los adultos a pedir calaverita a las casas simulando el recorrido que realizan los difuntos esa misma noche; sin embargo, se observó (y algunos entrevistados mencionaron) que en la mayoría de los pueblos, los adultos ya no realizan esto y se dedican a prender la fogata, quemar cera y reunirse con la familia, dejando a un lado esta práctica.

El contenido de las ofrendas ha variado considerablemente también, pues anteriormente se solía colocar productos de las cosechas que se obtenían en esa época del año, además de los otros elementos antes mencionados (veladoras, incienso, papel picado, entre otros), ya que la mayoría de los habitantes sembraban distintas frutas, verduras o semillas para su comercialización. Actualmente, debido a la gran demanda de los productos agrícolas de la comunidad a nivel nacional e internacional, el tipo de alimentos que se colocan en la ofrenda también han variado, siendo ahora platillos más elaborados que eran del gusto de los difuntos, junto con bebidas de su preferencia, haciendo que la

aparición de la ofrenda se modifique un poco, pero manteniendo el significado de ésta.

El arreglo de tumbas es un elemento de esta tradición que también ha mantenido a lo largo de los años su significado inicial, el cual consiste en decorar las tumbas de los familiares fallecidos con elementos que hayan sido del interés de éstos, aunque ahora su contenido haya cambiado. Un claro ejemplo son los motivos con los que adornan las tumbas de los niños y niñas en el pueblo de San Antonio Tecomitl; se siguen utilizando materiales típicos de la región, pero se elaboran figuras relativas a personajes actuales.

Tumba de un niño con motivos modernos y elementos típicos de la celebración en el panteón del poblado de San Antonio Tecomitl.



Tumba de una niña con elementos modernos y elementos típicos de la celebración en el pueblo de San Antonio Tecomitl.

Por último, un dato interesante es que una de las modificaciones que no se reportaron en las entrevistas, que sin embargo se pudieron observar en algunos panteones recorridos, es la colocación de una sección dentro de los panteones de dos pueblos de la comunidad (San Juan Tepenahuac y San Jerónimo Miacatlán) en donde se han construido estructuras con pequeños nichos con el objetivo de que la gente coloque las cenizas de sus familiares fallecidos en ellas. Aún no están en funcionamiento, pero cuando se habiliten para utilizarse, es muy probable que el arreglo de tumbas se modifique nuevamente y sea necesario realizar una investigación para determinar cómo se adaptará el festejo a estas nuevas circunstancias de la vida, además de indagar en la aceptación que éstas llegarán a tener por parte de los miembros de la comunidad.

Nichos colocados en el panteón de San Jerónimo Miacatlán listos para ser utilizados.



A pesar de haber reportado todos los cambios anteriores, algo que es importante recalcar es el hecho de que dichas modificaciones a la celebración no han alterado significativamente la tradición hasta ahora, debido a que, según lo reportado, esta tradición es muy importante para los pobladores de la comunidad y han sabido adaptar sus estilos de vida modernos para no dejar que éstas costumbres pierdan fuerza.

# DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presente investigación se centró en la descripción y comprensión de la celebración del día de muertos, una festividad de las muchas que forman parte del sistema de fiestas y celebraciones que se tiene en Milpa Alta, las cuales se estima que asciendan a aproximadamente 724 al año, y que son organizadas por grupos de vecinos en mayordomías o comités de festejos. Esto, debido a la importancia que las tradiciones religiosas tienen en la comunidad, pues su historia se ha conformado y desarrollado en relación directa con sus creencias (Benítez, 1994). De todas estas celebraciones, la investigación se enfocó en una de las fechas más importantes para la región. A pesar de que en los diferentes pueblos de Milpa Alta, se observan maneras peculiares de celebración, este estudio se centró en la estructura general del festejo en dicha delegación y buscó identificar la manera en que el día de muertos es incorporado como parte fundamental al momento de construir la identidad cultural de los habitantes de la entidad, entender cómo significan la festividad tanto a nivel cultural como simbólico y conocer cuál es el sentido que tiene la celebración para las personas, aunque no necesariamente coincida con el sentido hegemónico que se tiene en la delegación. Los resultados obtenidos del análisis de la información recabada se presentan a continuación. Con el fin de organizar la exposición de ideas y para estimar la medida en que se alcanzaron los objetivos de investigación, se elaboró una tabla en donde se clasificaron las respuestas obtenidas en seis categorías para así tener un mejor manejo de la información al momento de realizar el análisis de los datos. También se buscó comparar la información con la teoría planteada en el marco teórico y concluir si ésta fue la más adecuada para la realización del trabajo.

## **1. Cambios en las prácticas para el mantenimiento de la tradición**

Retomando a la teoría abordada en esta investigación, al realizar las entrevistas se ubicaron los componentes que conforman a la identidad cultural, que son los objetos de la cultura, las actividades identitarias y los objetos de identidad al hacer preguntas con respecto a las actividades relevantes que se realizan el día de muertos, los aspectos particulares de sus pueblos, el significado y relevancia de los elementos de la celebración y las modificaciones que ha habido en su tradición del día de muertos.

Lo relevante de esta investigación es que los miembros de la delegación reportaron ser conscientes de los cambios que han ocurrido en la celebración del día de muertos y han sabido adaptar la tradición a los cambios en la sociedad y la cultura para así evitar su desaparición. Esto se pudo comprobar en las observaciones, ya que los disfraces, las canciones que se cantan al pedir calaverita, las flores o frutas que se ponen en el altar y los horarios en los que se realizan ciertas actividades se han modificado y adaptado al estilo de vida actual de las personas.

Un claro ejemplo es la modificación de los horarios de la quema de cera, pues originalmente se realizaba alrededor de las cuatro o cinco de la tarde, pero en la actualidad, la gente realiza dicha actividad a la hora a la que más les acomode y el panteón permanece lleno tanto el día primero como el día dos a toda hora, ya que algunas personas queman cera en la mañana y se van a trabajar en la tarde o viceversa, trabajan en la mañana y en la tarde se dedican a acompañar a sus difuntos, y en ninguno de los casos es mal visto, dado que lo que es valorado es el esfuerzo que todos realizan para mantener la tradición viva.

Algo que también se encontró relevante para los participantes son los sitios en donde se llevan a cabo las actividades más importantes de la celebración y los

elementos indispensables que deben formar parte del día de muertos en la comunidad estudiada durante estos días. Los lugares más importantes donde se lleva a cabo esta celebración son dos: las casas, en donde se coloca la ofrenda de muertos y se pide la calaverita, y los cementerios comunales, en donde la gente va a quemar cera y a arreglar las tumbas de sus difuntos.

Las actividades que son realizadas en la casa tienen la característica de ser mucho más privadas, y aunque niños de todas edades pasan de casa en casa a cantar o rezar, el colocar la ofrenda, adornar la casa y encender la fogata son actividades meramente familiares, en las que no se acepta participación de personas externas, se toman decisiones y se asignan tareas solo entre los integrantes de la familia y únicamente se recibe apoyo para que la gente rece en nombre de sus difuntos cuando pasan a pedir la ya mencionada calaverita.

Por otro lado, las actividades realizadas en el panteón tienen un significado más comunitario, en la que se refleja el apoyo y solidaridad de los pobladores. Cuando la gente se reúne esos días en el panteón, se puede ver a personas de distintas familias ayudándose entre ellos para realizar tareas diferentes, como acarrear agua, cargar flores o preparar comida. Algo que resulta interesante destacar es el hecho de que la ayuda que se recibe viene, en la mayoría de las ocasiones, de los familiares de aquellos difuntos que se encuentran sepultados cerca, debido a que año con año conviven y llegan a conocerse bastante bien, por lo que en esta celebración (y en muchas otras, como las fiestas patronales) suelen apoyarse mutuamente, formando así un lazo muy fuerte entre ellos.

Siguiendo con lo planteado por la teoría, en la que se menciona que la identidad cultural debe ser explicada a partir de su expresión en la vida cotidiana de la población, se puede afirmar que hay procesos dinámicos que fueron registrados en la celebración del día de muertos pero que también son vistos en su día a día, aunque enfocados a objetivos diferentes, como lo es la convivencia entre vecinos y familiares, ya que en este festejo se reúnen, apoyan y trabajan en conjunto con

el objetivo de preparar todo para recibir a sus difuntos, y en la vida cotidiana de los miembros de cada uno de los poblados, esta convivencia se puede manifestar en la organización de las fiestas patronales de cada pueblo, en los festejos de cumpleaños, cuando una persona muere o cuando se realiza una denuncia social, confirmando que el eje central de la celebración y de las comunidades que conforman a Milpa Alta, como mencionaron los entrevistados en este trabajo, es la convivencia y el apoyo mutuo entre vecinos, independientemente de su estatus o descendencia. Las personas que viven en la delegación y que son originarias de otra entidad, son vistas por los vecinos como ajenas o como personas que pueden poner en riesgo las tradiciones y la armonía que se busca obtener. Analizando este aspecto, se encontró que concuerda con lo planteado en la misma teoría, ya que se menciona que para que se construya la identidad cultural en un pueblo, es necesario que se compartan representaciones alrededor de sus costumbres, tradiciones, formas de vida, historia, creencias, motivaciones y actitudes, y tengan conciencia de sus diferencias con otros pueblos y culturas (García, 2002). Se asume, en cambio, que las personas originarias de otra región son vistas por los entrevistados como el otro significativo, es decir, como aquel grupo organizado socialmente que se comunica con el sujeto de la cultura<sup>15</sup> y lo ayuda a diferenciarse e identificarse. De ahí que se considere que lo obtenido en esta investigación se apega a la teoría y que se puede decir que sí se ha construido una identidad cultural con el pasar del tiempo en esta delegación.

Asimismo, la teoría retomada explica que al transformarse la identidad cultural de una población, la relación entre el sujeto de identidad y objeto de identidad es simultánea, mas no simétrica, debido a que los objetos producidos por la cultura como consecuencia de la identidad no pueden anteceder al sujeto, a menos de que éstos sean objetos culturales, es decir, objetos generados previamente, de tal forma que los sujetos en la actualidad tengan en su memoria muy presente al

---

<sup>15</sup> Grupo organizado socialmente que es transmisor, autor y actor de una cultura. En este caso, el sujeto de la cultura son los habitantes originarios de la delegación Milpa Alta

objeto creado por sus antecesores (sujeto cultural) y a partir de eso se les otorgue un sentido comunicativo con respecto al otro significativo actual (García, 2002).

Vinculando lo anterior a la investigación realizada, se puede decir que los objetos culturales principales de Milpa Alta son las fogatas del día de muertos, el arreglo de tumbas y las calaveritas, pues estos elementos fueron creados por los mismos pobladores y los sujetos actuales se han encargado de resignificar dichos objetos para así preservar la memoria histórico-cultural y la identidad cultural a la par y evitar que la tradición y la identidad cultural se pierdan. Inclusive, el pedir calaverita, según lo observado y lo obtenido en las entrevistas, es la actividad identitaria<sup>16</sup> por excelencia en esta demarcación, pues ésta es la puerta de entrada a la celebración, debido a que son los niños los actores principales de esta actividad y es a partir de ella que comienzan a participar en la celebración del día de muertos, entienden una parte de los motivos del festejo y descubren la importancia y valor que tiene para el resto de los pobladores. De forma muy similar es como funciona el arreglo de tumbas, pues, si bien puede ser también una puerta de entrada a la celebración, se encontró que esta actividad es vista por los pobladores más como un reflejo de su organización y una acción subjetiva que permite al sujeto de la cultura transformarse en sujeto de la identidad, siendo el elemento que los pobladores de la delegación suelen explicar a todos los visitantes que vienen de fuera para conocer sus tradiciones. Por su parte, la colocación de una fogata a las afueras de las casas de los habitantes también es una actividad central en el día de muertos, pues lo que se refuerza al realizarla es la convivencia, unión y solidaridad entre las familias y vecinos de la demarcación. A fin de cuentas, ésta es la razón central por la que el día de muertos es considerada como la fiesta más emblemática de la delegación.

Finalmente, es necesario aclarar que si bien la fogata, el arreglo de tumbas y el pedir calaverita son las actividades principales que promueven la identidad cultural

---

<sup>16</sup> Son los procesos de comunicación entre el sujeto de la cultura y el otro significativo que transforma al sujeto de la cultura en sujeto de identidad.

en Milpa Alta, las demás, como la preparación de ofrendas, la esperada de los familiares fallecidos y la quema de cera también son pequeños ensayos de la realidad que se vive en la delegación día a día y que fomentan los valores contruidos a partir del festejo del día de muertos.

## **2. Discusión**

La teoría elegida, planteada por la autoras Maritza García y Cristina Baeza (1996) menciona que la Identidad Cultural es la reserva de generaciones anteriores que marcan las ideas y modos de actuar de los demás, que también tienen relación con las raíces culturales e históricas que conforman la cultura. Por ese motivo fue por el cual se decidió elegir para la muestra de la investigación a adultos entre 40 y 90 años, para así conocer y entender su perspectiva de las tradiciones de la región desde una visión diferente a la que tienen las personas en la actualidad. Sin embargo, en futuras investigaciones sería pertinente estudiar la perspectiva de los jóvenes y los niños acerca del día de muertos y la importancia que tiene para ellos, para así poder tener una comparación entre pobladores y poder tener un conocimiento más amplio del tema. Dado que el tema elegido fue abordado desde la teoría mencionada, se buscaron participantes que estuvieran involucrados e interesados en la tradición, pero en futuras investigaciones sería interesante entrevistar a personas originarias de la delegación que no estén interesadas en la tradición y conocer los motivos que tienen para permanecer alejados de la celebración para conocer una perspectiva diferente a la aquí estudiada.

Con respecto a los objetivos planteados en un inicio, se puede decir que las estrategias metodológicas utilizadas (entrevistas semiestructuradas y observación participante) fueron las adecuadas para la búsqueda de dichos objetivos, ya que al recolectar la información obtenida, se concluyó que las respuestas iban encaminadas a los temas de interés, por lo que no se presentaron problemas para realizar el análisis.

Hablando específicamente de la celebración de día de muertos, se puede mencionar que se conoció cómo celebran el día de muertos en cada uno de los pueblos de la delegación, sus similitudes y sus diferencias y los motivos por los cuales se realizan esas actividades. Se logró entender cómo es que significan el día de muertos en la demarcación, entendiendo que para ellos, esta celebración simboliza un reencuentro con sus seres queridos, una reunión familiar y un homenaje a las enseñanzas obtenidas por los familiares difuntos.

Se identificó que la manera en la que incorporan a su identidad cultural el día de muertos es mediante los procesos dinámicos que se viven en la delegación, gracias a los cuales la convivencia entre vecinos es considerablemente más eficiente que en otras delegaciones, ya que su apoyo y reunión no solo se mantiene en este festejo, sino que trasciende a la vida cotidiana y a cualquier situación que se viva, ya sea buena (como la cooperación para la realización de la fiesta comunal del poblado) o mala (como la unión de vecinos para evitar que alguna autoridad abuse de su poder).

Se comprendió el motivo por el cual la gente está preocupada por que la celebración deje de ser relevante, teniendo como posible razón el distanciamiento familiar que los habitantes temen tener o la falta de conocimiento de los motivos de la celebración, haciendo que el interés por mantenerse unidos se pierda y los valores que se han construido a lo largo de muchos años queden en el pasado.

Se sugiere que se siga trabajando este tema en investigaciones futuras debido a la importancia que tiene el tema a nivel social, pues hoy en día, tanto en México como en el resto de Latinoamérica, la falta de identidad cultural ha hecho que la pregunta “¿Quiénes somos?”, sea una de las más difíciles de responder, pues la mezcla racial y cultural que se ha dado a lo largo de la historia de esta región, ha hecho que la diversidad impida tener un mismo referente que sirva como espejo a la hora de contestar a estas cuestiones. Cabe destacar también que la falta de identidad cultural es un problema latente y las consecuencias de no construir una

son preocupantes, pues cuando un individuo (o grupo) se mira a sí mismo y no ve el reflejo de otros ni se identifica con sus actitudes y aptitudes, sencillamente no logra tener una introspección y eso le impide crear una idea de lo que es, provocando en él una crisis que tiene como consecuencia la falta de empatía por los demás, la indiferencia ante los problemas ajenos, entre otras cuestiones (Zea, 2003).

Por último, es pertinente comentar que las diferencias en las respuestas de los entrevistados se dieron con respecto a su participación en la celebración y su primer acercamiento con la tradición, haciendo notar que la manera en como se aprendió la tradición influye mucho en su percepción del festejo: si su familia fue el agente transmisor, su identificación con la celebración será mayor en comparación con la de aquellos que se involucraron a través de sus amistades.

### **3. Conclusiones**

Acerca del marco teórico planteado en un principio, es importante mencionar que haber abordado el tema de investigación desde la psicología cultural ayudó a que la perspectiva de la investigadora se ampliara y tuviera una idea más completa de cómo elaborar las preguntas y cómo abordar el tema a estudiar. Al elegir al autor Richard Shweder (1990) para hablar acerca del mundo intencional y el sujeto intencional para explicar el comportamiento de las culturas, fue que se comenzó a definir el rumbo que la tesis tomaría, haciendo que se eligiera la teoría de las investigadoras Maritza García y Cristina Baeza (año), ya que va encaminada hacia el mismo objetivo, que es entender los significados y las significaciones que una cultura le da a las cosas que forman parte del medio en el que viven y se desarrollan y cómo ha cambiado a través de los años.

Abordar el tema de la identidad cultural desde este enfoque, también permitió que el elemento psicosocial que en otras áreas toma menor relevancia, fuera parte fundamental para alcanzar los objetivos de la investigación. Con respecto a su

aplicación, se puede decir que en el entorno estudiado no se presentaron dificultades debido a que el contexto en el cual se elaboró dicha teoría es Latinoamérica, región a la que pertenece México y que comparte muchas similitudes con el resto de los países integrantes.

A su vez, la combinación de esta teoría con las estrategias metodológicas elegidas (entrevistas semiestructuradas y observación participante) fue atinada, ya que de esa manera, los participantes, desde su perspectiva, otorgaron información pertinente para poder encaminar la investigación a su objetivo central, que era identificar la manera en que la celebración del día de muertos es incorporada como parte de la identidad cultural que los habitantes de Milpa Alta han construido a través del tiempo. Sin embargo, leyendo un poco más acerca del tema, sería interesante analizar la identidad cultural en otras regiones de Ciudad de México tomando como base esta teoría, o abordar el mismo tema en la misma población, pero estudiarlo en una celebración distinta y así conocer qué otras tradiciones de la población forman parte de la identidad cultural de Milpa Alta.

Con respecto al procedimiento, uno de los mayores aciertos que se tuvo fue el contactar con personas clave que tenían los conocimientos necesarios y conocían a las personas indicadas quienes de manera voluntaria y entusiasta, participaron y otorgaron información de gran ayuda al trabajo, permitiendo a la investigadora tener los elementos necesarios para realizar el análisis. Una sugerencia para las siguientes investigaciones que deseen centrarse en este tema o en esta población sería buscar una muestra más variada, con rangos de edades más amplios y con contextos familiares diversos, para así poder obtener una visión más integral del tema, poder comparar las respuestas de los participantes y poder concluir si los resultados obtenidos en este trabajo son similares o si hay algunas variaciones que se deben de tomar en cuenta al momento de planear la realización de alguna otra actividad en la delegación y promover de forma más eficaz el festejo de día de muertos entre los habitantes.

Como reflexión final, se puede mencionar que el impacto social de este trabajo en los pobladores fue considerablemente alto, pues a partir de ésta se ha reactivado la participación de más personas en la tradición y se ha dado pauta a la reflexión de las otras celebraciones realizadas en la delegación para cuestionarse los motivos, el impacto, la importancia y los aportes que su mantenimiento puede dar a la población y así preservar la identidad cultural o transformarla de acuerdo con sus intereses y en función de los cambios que la localidad sufre con el tiempo.

A nivel personal, el impacto que me generó este proyecto ha sido significativo, pues el proceso de elaboración ayudó mucho a poder conocerme a mí misma y a ser consciente de mis competencias así como de mis limitaciones y de esta forma, poder trabajarlas para ir mejorando. Aunado a esto, la elaboración de este proyecto fue mi primer acercamiento formal con el mundo de la investigación y gracias a ello, pude entender mejor el camino a seguir, los obstáculos que se pueden presentar, y formas en las que se pueden obtener mejores resultados, sin olvidar que siempre se necesita del otro y aprender a vivir en armonía con todos, pues al final, todos somos similares en la forma en la que expresamos nuestros pensamientos y sentimientos y en la forma en la que esperamos que nos sean demostrados.

El presente trabajo también me permitió comprender mejor una de las celebraciones más importantes que existen en mi delegación, ayudó a ampliar mi visión con respecto a las tradiciones de la entidad, a entender mejor cómo es que se logra la convivencia entre los pobladores y conocer la opinión que tienen con respecto al día de muertos y su importancia para el poblado.

Como reflexión final, haber utilizado una perspectiva cualitativa en esta investigación también ayudó a reconocer la importancia de los puntos de vista de los actores que formaron parte de esta investigación, ya que las entrevistas fungieron como espacios de expresión en el que los participantes se sintieron escuchados y comprendidos, permitiendo que hicieran conscientes sus acciones y

los significados de sus celebraciones, ayudándolos a identificar qué deben hacer para seguir fomentando la participación y así promover el día de muertos como una fiesta emblemática, tanto para que los adultos recuerden su valor, como para que los jóvenes y niños la conozcan y se motiven a participar de forma activa en la tradición. En pocas palabras, dar voz a habitantes de la delegación ayudó a recuperar el discurso y las prácticas cotidianas que se viven en ese entorno, lo que, del mismo modo que a los actores, me hizo comprender el impacto que este trabajo tuvo en cada uno de los participantes, provocando así que repensara mi compromiso con Milpa Alta (como originaria y como profesionista) y mi identidad como miembro de la misma se transformara.

# BIBLIOGRAFÍA

- Alva, L. (2011), *Religiosidad juvenil católica en San Antonio Tecomitl (Milpa Alta)*, Tesis para obtener el grado de maestra en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Bautista, N. (2011), *Proceso de la investigación cualitativa: Epistemología, metodología y aplicaciones*, Bogotá, Colombia, El Manual Moderno.
- Benítez, M. (1994), Aspectos culturales de Milpa Alta, *Revista AGROUAM: Divulgación e Investigación*, Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Xochimilco, Vol. 1 (No. 1).
- Benítez, F. et al. (2011), *Día de muertos. Serenidad ritual*, Ciudad de México, México, Artes de México y del Mundo, No. 62.
- Boas, F. (1920), “Los métodos de la etnología”, en: *Antropología cultural*, Buenos Aires, Argentina, Centro Editor de América Latina.
- Bonilla, R. (2014), Urbanización rural y economía agrícola de sobrevivencia en la delegación Milpa Alta, *Revista Agrumentos*, UAM–Xochimilco, México, Vol. 27 (Núm. 74).
- Bruner, J. (1991), *Actos de significado*, Madrid, España, Alianza.
- Burgees, E. W. (1982), *Field Research: A Sourcebook and Field Manual*, George Allen and Unwin, London.
- CONACULTA (2010), “Día de muertos en México”, en: *La festividad indígena dedicada a los muertos en México*, Ciudad de México, México, Patrimonio Cultural y Turismo.
- Daniels, H., Cole, M. & Wertsch, J. (2007), *Cambridge Companion to Vygotsky*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
- Deutscher, I. (1969), *Looking backward: case studies on the progress of methodology in sociological research*, *The American Sociologist*, pp. 34–42.
- Eguiluz, A. (2010), *Racionalidad de clase y sentimientos políticos populares en la obra: Pueblos arrasados. El zapatismo en Milpa Alta. Una interpretación*

- sociológica*, Primer Coloquio de Emociones Sociales, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Esteban, M. (2008), *Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas*, fundamentos en humanidades, pp. 7–23.
- Esteban, M. y Ratner, C. (2010), Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en Psicología Cultural en *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 31, núm 2–3, Universidad de Girona, Facultad de Educación y Psicología, Departamento de Psicología, Plaza San Domènec, España.
- Flores, D. (2015), *Día de muertos en San Antonio Tecomitl*, texto independiente, Ciudad de México, México.
- Garcés, M. (2016), *Día de muertos en Milpa Alta: costumbre viva, hasta que la muerte nos alcance*, Ciudad de México, México, Servicios Editoriales Especializados.
- García, M. y Baeza, C. (1996), *Modelo teórico para la identidad cultural*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Cuba, editorial José Martí.
- García, M. (2002), *Identidad cultural e investigación hacia los pasos una vez perdidos*, La Habana, Cuba, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura.
- Garza, G. (2000), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, D.F., Gobierno del D.F.
- Geer, B. (1964), Primeros días en el campo, en Hammond, P. (comp.), *Sociologist at Work*, Basic Books, Nueva York, pp. 322–344.
- Gómez, M. y Delgado, J. (2000), *Ritos y mitos de la muerte en México y otras culturas*, Distrito Federal, México, Grupo Editorial Tomo.
- Guitart, M. (2008), Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas, en *Fundamentos en Humanidades*, Vol. IX (No. II), Universidad Nacional de San Luis, Argentina, pp. 7 – 23.
- Kitayama, S. & Cohen, D. (2007), *Handbook of Cultural Psychology*, New York y London: The Guilford Press.

- Lévi-Strauss, C. (1962), *El pensamiento salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lewin, K. (1943), *Defining the "Field at a Given Time"*, *Psychological Review*, no. 50, pp. 292–310.
- López, F. (2008), Proceso de Elaboración del Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de México. Avances, en *Boletín GC: Gestión Cultural*, (No. 17), Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, ISSN: 1697073X, recuperado de: [www.gestioncultural.org/boletin/2008/bgc17-Flopez.pdf](http://www.gestioncultural.org/boletin/2008/bgc17-Flopez.pdf).
- Melgar, R. (1998), *El universo simbólico del ritual en el pensamiento de Victor Turner*, Ensayo, simbolismo y campo cultural (Proyecto CONACyT), Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Patton, M. (2001), "Qualitative Design and Data Collection", en *Qualitative Research and Evaluation Methods*, SAGE Publications, USA, pp. 259–277).
- Pérez, I. (2017), *Día de muertos, una festividad indígena*, Ciudad de México, México, Artes de México y del Mundo, recuperado de: <https://www.artesdemexico.com/dia-de-muertos-una-festividad-indigena/>.
- Ratner, C. (2006), *Cultural Psychology, Cross-Cultural Psychology, and Indigenous Psychology*, New York: Nova Science Publishers.
- Ratner, C. (2011), "Macro Cultural Psychology, the Psychology of Oppression and Cultural-psychological Improvement", en: P. Portes y S. Salas (Eds.), *Advances in Cultural Historical Theory and Praxis with Non-dominant Communities*, New York, Peter Lang.
- Reyes, L. (1980), *El pensamiento indígena en América. Los antiguos andinos, mayas y nahuas*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblios.
- Romero, O. (2006), *La festividad indígena dedicada a los muertos en México*, Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo, No. 16, reuperado de: [http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/publi/Cuadernos\\_19\\_num/cuaderno16.pdf](http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno16.pdf).
- Sánchez, C. (s.f), *La diversidad cultural en la Ciudad de México: los desafíos de una política multicultural*, recuperado de: <http://memoria.com.mx/161/Sanchez.htm>

- Salazar, M. (2004), *Cultura y tradición: Milpa Alta en el Distrito Federal*, Revista Veredas, Departamento de relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México.
- Shweder, R. (1990), "Cultural psychology – What is it?", en: Stigler, J.W., Shweder, R. y Herdt, G. (Eds.), *Cultural Psychology. Essays on comparative human development*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Sociedad Mexicana de Psicología (2010), *Código Ético del Psicólogo: Principios y normas de conducta*, Trillas, 5ta edición, México.
- Sosa, H. (1970), "Modelos y economía", en: *Pensamiento Crítico*, La Habana, Cuba.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1992), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, España, Paidós.
- Turner, V. 1967, Símbolos en el ritual ndembu, *La selva de los símbolos*, México: Siglo XXI.
- Valsiner, J. & Rosa, A. (2007), *The Cambridge Handbook of Sociocultural Psychology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Zea, L. (1945), *En torno a una filosofía americana, Distrito Federal*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociales.

# APÉNDICES

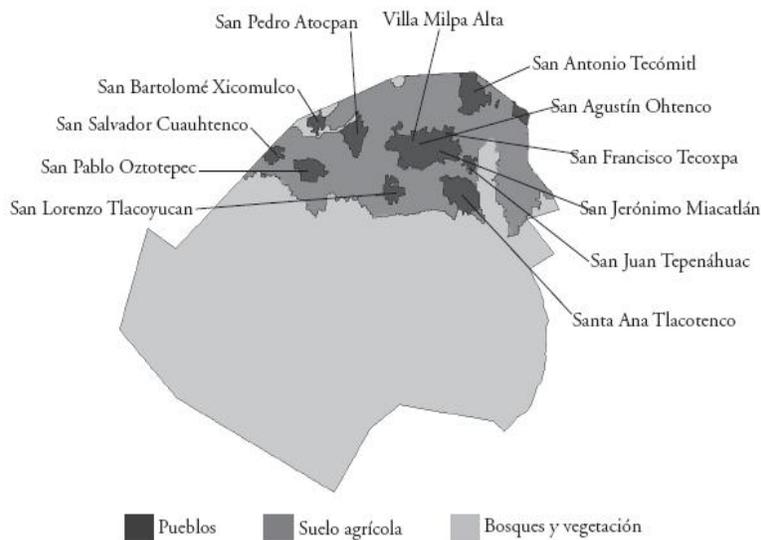
## 1. Datos sociodemográficos de Milpa Alta

La delegación de Milpa Alta está ubicada al sureste de la actual Ciudad de México (antes Distrito Federal) y colinda al norte con las delegaciones Xochimilco y Tláhuac; al oriente, con Chalco, Tenango del Aire y Juchitepec, municipios del Estado De México; al sur, con Tlalnepantla y Tepoztlán, Morelos, y al poniente, con las delegaciones Tlalpan y Xochimilco. (Wachner, 2006)<sup>17</sup>. Es la segunda delegación más grande en extensión después de Tlalpan, con 28 800 hectáreas, cifra que representa el 19.18 por ciento de la superficie de la Ciudad de México. Esta delegación ocupa el segundo lugar por su extensión, aunque sus habitantes representan sólo el 2 por ciento, convirtiéndola en la menos densamente poblada. En lo que respecta a su ubicación geográfica, se localiza en una zona al pie de monte, es decir, se encuentra en la transición de la zona plana a la sierra.



<sup>17</sup> Wachner, M. (2006), *Nahuas de Milpa Alta. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, Ciudad de México, México, Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas.

La delegación, junto con otras zonas ubicadas al sur poniente de la ahora Ciudad de México, se convirtió en área de conservación ecológica en marzo de 1987. Milpa Alta es una de las dieciséis delegaciones políticas de la Ciudad de México y está integrada por doce pueblos, de los cuales, Villa Milpa Alta, San Pedro Atocpan, San Pablo Oztotepec, San Lorenzo Tlacoyucan, Santa Ana Tlacotenco, San Jerónimo Miacatlán, San Francisco Tecoxpa, San Juan Tepenahuac y San Agustín Ohtenco conforman la *Confederación de los Nueve Pueblos*. Además de estos, está San Antonio Tecómitl, más ligado culturalmente a la vecina delegación de Tláhuac, así como San Bartolomé Xicomulco y San Salvador Cuauhtenco, que pertenecieron hasta principios del siglo XX, a la delegación Xochimilco.



Fuente: Elaboración con datos del *Programa general de ordenamiento ecológico del Distrito Federal, 2005*

Los pueblos se localizan en la parte norte de la delegación, colindando con Xochimilco. Casi todos los asentamientos están separados entre sí por varios kilómetros de terreno, generalmente cultivados con nopal o maíz, distribución que contribuye a mantener la imagen rural de la región.

En Milpa Alta, la mayoría de sus habitantes se dedican a actividades agropecuarias y agroindustriales, del cultivo del nopal y de la producción y comercialización del mole (Gomezcésar, 2000)<sup>18</sup>. Esta delegación también maneja los niveles más bajos de delincuencia de Ciudad de México y una de sus características principales es que existe un arraigo a este lugar muy alto, pues de la población total que habita en la delegación, 85.4% es originaria de la localidad.

En términos generales, podemos decir que su población se caracteriza por tener un nivel socioeconómico bajo (aproximadamente dos salarios mínimos) y un nivel educativo bajo, que es de nueve años de escolaridad promedio, lo cual equivale a los estudios de primaria y secundaria, a pesar de contar con cuatro escuelas de nivel medio superior en la delegación, un Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT), un Colegio de Bachilleres, un Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS) y un Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Otra característica que diferencia a la comunidad es que su economía local está orientada sobre todo, al sector terciario (SCINCE, 2000).

Se sabe que Milpa Alta fue poblada por chichimecas, aztecas y toltecas, quienes fundaron los doce pueblos y barrios en los que se divide la demarcación; sin embargo, no se sabe a ciencia cierta que esto sea verdad, pero este antecedente explica el motivo por el que culturalmente Milpa Alta también sigue ligada a su pasado indígena y colonial, a pesar de que sólo el 4% de su población habla una lengua indígena, sobre todo el náhuatl, y también por qué sus rituales son tan diferentes de los realizados en otros lugares de México. En un inicio, con la expansión del imperio mexica, los primeros pobladores fueron sometidos por el poderío militar y después fueron incluidos al imperio. Los invasores fundaron algunos de los barrios de actualmente siguen formando parte de los pueblos de la localidad y renombraron los que ya existían.

---

<sup>18</sup> Gomezcésar, I. (2004), "La palabra de los antiguos. Territorio y memoria histórica en Milpa Alta", en: *Ciudad, pueblos indígenas y etnicidad*, Ciudad de México, México, Universidad de la Ciudad de México, Gobierno de la Ciudad de México.

## 2. Guía entrevista semiestructurada

Folio \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: M H

Originario: SÍ NO Tiempo viviendo en la localidad: \_\_\_\_\_

¿Se considera parte de la comunidad dónde vive? SÍ NO ¿Por qué?

¿Participa en la celebración de día de muertos? SÍ NO

¿Desde cuándo? \_\_\_\_\_

---

1. ¿Considera que el día de muertos es una fecha importante en su comunidad? ¿Por qué?
2. ¿Qué representa para usted esta celebración? ¿Qué relaciona con el día de muertos?
3. ¿Qué hacen en su comunidad para festejar el día de muertos?
4. ¿Sabe desde cuándo se celebra a los muertos en estas fechas?
5. ¿Hay algo que hagan aquí y que no hagan en otros pueblos de Milpa Alta?
6. ¿Cuál es su papel en la celebración del día de muertos? ¿Qué hace?
7. ¿Quién(es) le enseñaron a participar en la celebración? ¿Qué lo motivó a participar por primera vez en esta tradición?
8. De la celebración de día de muertos ¿Qué es lo que le gustaría transmitir a las nuevas generaciones? ¿Por qué?
9. ¿Qué aspectos (o elementos) de la tradición han cambiado en estos últimos años? ¿Qué le gustaría modificar? ¿Por qué?